http://cineultramundo.blogspot.com

CON TODO LO QUE HA TENIDO EL XIMPSALON DEL COMIC DEL PRINCIPADO DE

ASTURIAS

FUNDADA en mil novecientos setenta y cuatro

EL WENDIGO

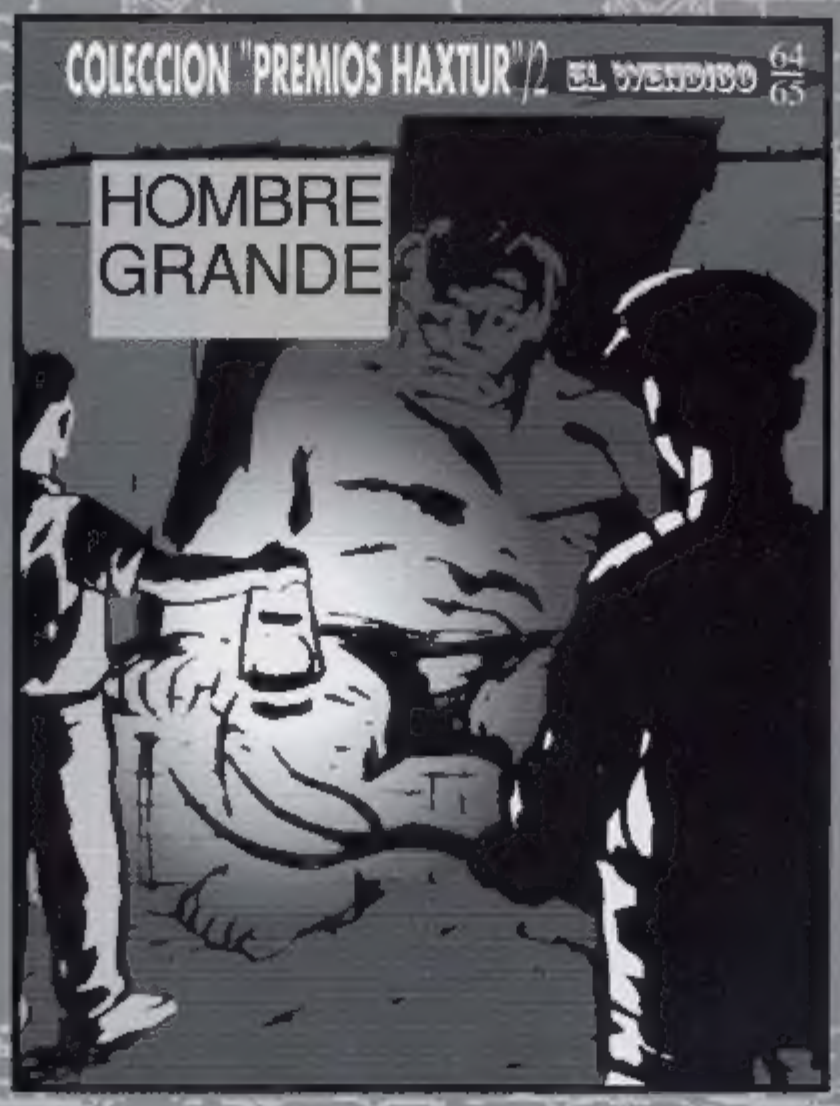
325 PTS
64 OTOÑO

¿ALGUIEN DA MAS?

http://cineultramundo.blogspot.com

NUEVO

UNA HISTORIA COMPLETA DEL GENIAL DAVID MAZZUCCHELLI
44 PAGINAS/COLOR



800 pts

EDITADA POR EL WENDIGO EN SU COLECCION "PREMIOS HAXTUR"

DE VENTA EN LIBRERIAS ESPECIALIZADAS PEDIDOS A: EL WENDIGO, APARTADO DE CORREOS 461-GIJON

Con subvención del
Iltre. Ayuntamiento de Gijón
y 70 suscripciones de la
Consejería de Educación,
Cultura y Deportes
del Principado de Asturias.

EL WENDIGO: G.A.I.R.N.I. Hacen EL WENDIGO: FAUSTINO RODRIGUEZ ARBESU, Director. FLORENTINO FLOREZ y RAMON F. PEREZ, Redactores Jefe. SOFIA CARLOTA RODRIGUEZ, Jefa Prensa y Relaciones Públicas. EULALIA EGUREN, Comunicación. Colaboran en este número ARTURO RODRIGUEZ, Diseño, y los firmantes de cada uno de los trabajos.

SUSCRIPCIONES: 1 año (4 números): 1.500 pts. 2 años (8 números): 3.000 pts.

sumario

Anuncio 2

Editorial 3

Los Premios Haxtur 1986
Faustino R. Arbesú 4

Comentarios en voz alta 6

El Wendigo recomienda 7

Mujeres de tebeo
Florentino Flórez 8

Se fue un amigo: Eugenio Giner
El Wendigo 11

La guerra de Tardi
Florentino Flórez 12

Amar el cine
Faustino R. Arbesú 13

Cuestión de imagen
Jordi Juanmartí y Javier Riva 14

Quentin Tarantino
Sofía Carlota Rodríguez 29

Clint Eastwood
Sofía Carlota Rodríguez 32

El mañana ya está aquí
Ramón F. Pérez 34

La mejor historieta del mundo
Florentino Flórez 36

Quinielas HAXTUR
Faustino R. Arbesú 37

Mundo mutante y la mutación de Richard Corben
Faustino R. Arbesú 38

Alan Davis vs. Bob Harras: Mutatis Mutandis
Pedro Angosto Muñoz 39

El largo brazo de Jean Van Hamme
Jordi Juanmartí 41

DIBUJAN

«El mejor día»
Javier Riva *«La cámara oculta»*
Rodríguez y Arbesú *«Draku»*
Israel *«Asunto divino»*

PORTADA

Florentino Flórez con dibujos de David Mazzucchelli

CARTEL SALON

Arturo Rodríguez y Faustino Rodríguez,
sobre dibujo de Mazzucchelli

editorial

Una nueva edición del Salón del Cómic del Principado de Asturias está a punto de comenzar. ¿Será la última? Lo estamos pensando seriamente. No se puede mantener el nivel que venimos dando — los mejores autores del mundo pasan por Gijón— con el poco, poquísimo, dinero con el que contamos. Poco más de 1.000.000 pts. por parte del Ayuntamiento de Gijón y 400.000 pts. de la Consejería de Cultura. Con este dinero venimos haciendo milagros, pero no olvidemos que hasta Jesús se cansó de hacerlos y al final se fue de este mundo de pecadores.

Alguien dirá que contamos con más dinero; 1.950.000 pts. para se exactos, y es verdad. La Fundación Municipal de Cultura de Gijón reconoce nuestra labor y trata de echarnos una mano, pero para ello —a fin de que pueda justificarlo— hay que montar una serie de exposiciones, este año más de cuatro, y eso exige un gran despliegue de medios y de trabajo. Si la totalidad del dinero fuera para el Salón propiamente dicho sería distinto, pero al tener que realizar estas prestaciones complementarias la situación cambia por completo: por un lado hay nuevos gastos y de otro aumenta el trabajo... y este último problema es insalvable dado el escaso número de implicados. Algunos se están cansando y ya han dado la voz de alarma.

Hay dos hipotéticas soluciones: más dinero, con el que se podría pagar a más gente y hacer la cosas con un mínimo de comodidad, o montar un Salón con cuatro invitados de poca monta y unas exposiciones a base de fotocopias y nula originalidad. Lo primero parece imposible, lo segundo no va con nosotros. O lo hacemos bien o renunciamos.

Por el momento el programa de este año está ahí. ¿Hay quién dé más con tan poco dinero?

EL WENDIGO

Premios Haxtur 1986

La entrega de los Premios Haxtur de 1986 se caracterizó por la incorporación de una nueva modalidad. Aquella que cubría un hueco descuidado en la primera edición: el premio a un autor con amplia trayectoria en la historieta, que presentase además la particularidad de que su obra nos hubiese impactado y que el paso de los años hubiera respetado algunas de las características por las que en su momento destacó. Premio que se denominó «Haxtur al autor que amamos».

Al ser la primera vez que se entregaba, se decidió que fuera un autor español el acreedor del mismo. No hubo duda ni discusión en la elección y Ambros (Miguel Ambrosio Zaragoza) fue el designado.

En 1986 Ambros ya no solía desplazarse de su ciudad de adopción y residencia, Barcelona. No estuvo presente físicamente en la entrega de los premios, pero sí lo estuvo en espíritu. Para la ocasión nos escribió una carta de agradecimiento, que fue leída en la citada entrega a la vez que expuesto en el Salón del Cómic el dibujo homenaje a los Premios Haxtur, que cariñosamente nos había enviado y que posteriormente nos sirvió para confeccionar una portada de El Wendigo.

La edición del 86 también resultó innovadora en otro aspecto, en el del establecimiento de una norma que definiese la barrera necesaria para poder distinguir sin ningún tipo de duda entre «Historieta Corta» e «Historieta Larga». Para ello fue fijada como extensión máxima de la primera, la de un álbum con un número de páginas de historieta no superior a sesenta.

Los Haxtur del 86 supusieron el reconocimiento del trabajo de un autor que con anterioridad ya había dado destacadas muestras de su gran talento para la comunicación y de una sensibilidad inusual, capaz de dar vida a una de las obras más hermosas, sensibles y poéticas de las últimas décadas: La muerte del Capitán Marvel (Jim Starlin).

Cuando en 1984 Editorial Fórum publicó «La muerte del Capitán Marvel», los Haxtur aún no existían oficialmente, pero en el 86, estos premios que cumplían con su segunda edición, coincidieron con la puesta en el mercado de otra obra del mismo autor, tan importante en valores como la mencionada: «Dreadstar». La cual quedó finalista en los apartados de «Mejor historia larga» y «Mejor guión» consiguiendo el primero de ellos. El segundo lo tuvo que ceder ante el impetuoso empuje del poderoso y complejo guión realizado por Walt Simonson con la saga de «Sotur» en la serie de «Thor», que él con tanta fuerza revitalizó y que significó el mejor libreto que ha escrito nunca hasta el momento presente este gran autor norteamericano.

Los premios de esta edición fueron también importantes para el dibujante español Daniel Torres. Tuvo que competir para la consecución del Premio Haxtur «Al mejor dibujante» nada más y nada menos que con dibujantes de la talla de Víctor de la Fuente, John Byrne y Paul Smith, habiéndose quedado fuera de la selección Jordi Bernet con su estupendo trabajo sobre «Torpedo».

Con todo hubo discrepancias. Se discutió ampliamente sobre John Byrne y él, duda que se mantuvo aún después de la decisión final, que como se sabe se inclinó hacia Daniel. Hoy casi diez años despues, podemos afirmar con rotundidad que no nos equivocamos. Este tiempo nos ha confirmado que la elección fue correcta, que el dibujo de Torres era el mejor de aquel año, y aún más, su evolución como dibujante ha sido más rotunda, más clara, más inteligente, si se nos permite la expresión, que la de su colega americano, Frente a la errática trayectoria de Byrne, que tan pronto avanza como retrocede, el camino de Torres ha sido una continua mejora, de lo cual nos congratulamos.

Pese a lo escrito, el capítulo más problemático a la hora de designar al ganador, lo representó el correspondiente al «mejor guión». Elegir entre «Thor» de Simonson, «Alpha Flight» de Byrne, «Torpedo» de Sánchez Abulí y «Dreadstar» de Starlin, no estuvo exento de dificultades. En aquel momento consideramos a «Alpha Flight» de Byrne como una de sus mejores obras hasta entonces, lo que colocaba muy alto el listón, sin olvidar el importante trabajo hecho por Abulí con «Torpedo». Sin embargo la discusión se centró entre los trabajos realizados por Simonson y Starlin, ambos eran merecedores de un Haxtur, pero había que elegir entre ambos y nos inclinamos por el «Thor» de Simonson.

Resulta evidente que las obras y autores que merecían un Haxtur —pero no en esta ocasión— fueron: «Torpedo» de Abulí y Bernet y «Apha Flight» de Byrne. Seguimos considerándolas como unas obras importantes, merecedoras de toda clase de premios, de las mejores publicadas en la últimas décadas, pero en aquella ocasión no pudo ser.

La entrega de premios se celebró en el Salón de Té del Teatro Campoamor, siendo los maestros de ceremonia Sofía Carlota Rodríguez, Juan José Plans y Faustino R. Arbesú. Estuvo presente Walter Simonson a recoger su premio y por vez primera se grabó un vídeo con imágenes de los finalistas y ganadores, que fue proyectado en una gran pantalla. El guión y dirección fue realizado por Faustino R. Arbesú y la fotografía corrió a cargo de Alfredo Hevia. El montaje lo efectuaron en el Centro de Imagen de la Fundación Municipal de Cultura de Gijón.

Faustino Rodríguez Arbesú

Nominados y Ganadores

MEJOR GUIONISTA

Walter Simonson
por "Thor" serie Sotur
(Fórum)

John Byrne por
"Alpha Flight"
(Fórum)

Sanchez Abuli por
"Torpedo 1936"
(Toutain)

Jim Starlin por
"Dreadstar"
(Fórum)

MEJOR DIBUJANTE

Victor de la Fuente por
"Los Angeles de Acero"
(Toutain)

Daniel Torres por
"La Estrella Lejana"
(Norma)

John Byrne por
"Los 4 Fantasticos" y
"Alfha Fligh"(Fórum)

Paul Smith por
"La Patrulla X"
(Fórum)

MEJOR HISTORIETA CORTA

"Los Pecados de Cupido"
de Ruben Pellejero y
Jorge Zetner (Norma)

"Llegada"de Jim
Shooter,Al Migro y Steve
Leialoha (Norma)

"Daredevil" de
David Mazzucchelli y
Denny O'Neil (Norma)

"El Rubi de Abu Talib Halim" de Joaquin L.
Cruces (Norma)

MEJOR HISTORIETA LARGA

"Torpedo 1936"
de Sanchez Abuli y
Jordi Bernet (Toutain)

"Alpha Flight"
de John Byrne
(Fórum)

"Los Angeles de Acero"
de Victor de la Fuente y
Victor Mora (Toutain)

"Dreadstar"
de Jim Starlin
(Fórum)

AUTOR
QUE
AMAMOS

MIGUEL
AMBROSIO
ZARAGOZA

Comentarios en voz alta

Paco el ministro

Alfonso López es un autor de cómic de humor que lleva metido en esto hace muchos años. Hemos coincidido con él en varios Salones de los mil que se han montado por la geografía española: Santander, Zaragoza, etc. También hemos tenido el placer de tenerlo entre nosotros invitándolo al Salón del Principado hace unos años. Siempre en la brecha, ahora nos sorprende con la edición de un álbum que recopila algunas de las historias que creó en torno al personaje «Paco el ministro». La edición es en plan kamikace, vamos que se lo ha montado él mismo. Posiblemente no podía ser de otra manera, pero la verdad es que resulta penoso que tenga que ser así, pues las historias de «Paco el ministro» tienen verdadera gracia, están muy bien dibujados —Alfonso es un gran dibujante— y además son críticas, forman una sátira del hoy, del gobernar de cada día de un ministro cualquiera de un partido cualquiera, claro que en el caso de Paco al ser sus historias de hoy, el gobierno al que representa es al que está hoy en el poder.

Absolutamente recomendable (ver página correspondiente a recomendaciones).

Los interesados dirigirse a:
- Alfonso López
- Ronda Universitaria, 21 - At. F
- 08007 Barcelona

Mario Ayuso no contesta

Nos han comunicado de TEMEO que el Mario ha comenzado a saldar la deuda que con ellos tiene —150.000 pts.— por impago de revistas que le habían enviado. A nosotros nos debe otro tanto, más intereses, más cientos de conferencias telefónicas que nos hemos gastado y en las que nunca contactábamos con él, siempre se ponía su padre, su hermana u otra persona. Al final hemos desistido de llamar. No estaría de más que hiciera con nosotros lo que, al parecer, está haciendo con TEMEO. Claro que nosotros somos «amigos» de toda la vida. Y ya se sabe: «¿Amigos? ¡Hasta los figos! En pasando los figos ¡Mierda pa los amigos!»

De Tebeo

Es una revista de opinión sobre el cómic que se viene editando desde hace un año en Alicante y que es dirigida por Diego Cara, un viejo conocido entre los que somos aficionados a este medio de expresión. Una publicación atrayente, bien maquetada y siempre interesante que ocupa un espacio que se complementa con el que nosotros ocupamos.

Los interesados podéis dirigíros a:
- Diego Cara
- Apartado de Correos 338
- 04080 Almería

Cómics en Ondárroa
Roberto Garay

Roberto Garay, dibujante y guionista vasco nos ha enviado dos de sus obras editadas recientemente en álbum.

«Kapitan Kaoparrex» es una serie que recopila diversas historias cortas, todas ellas giran alrededor del mundo de la pesca y la villa de Ondárroa, el lugar —en palabras de su autor— con mayor concentración de personajes insólitos y burlescos que existe en el planeta.

En estas historias se unen las leyendas de la zona con un humor escatológico y negrísimo que ataca directamente al estómago del lector. Algunas historias me temo que hay que ser de la zona para entenderlas del todo, otras son lo suficientemente brutas y directas como para que no se necesite tal complicidad.. Particularmente me quedo con «La sonrisa del diablo», donde se conjuntan a la perfección tales elementos.

«Akabatu Garzon» es otra cosa, de la que muy poco puedo decir a nivel argumental pues está escrito en euskera.

En primer lugar es en color, un color excelente, y además en él es notable la evolución gráfica, desde unas páginas iniciales que, para entendernos, podríamos calificar de «vivorescas» a otras finales donde es notoria la influencia del dibujante británico Dave MacKean y su «Arkham Aylum». No sé que tal está la historia en sí, pero el grafismo es indudablemente atractivo.

El álbum se realizó con una beca del Gobierno Vasco, pero el amigo Garay anda buscando un sponsor para que se lo edite en castellano, así que... ¡a animarse!

Por cierto, no sé quién es este Garzón, pero no es el «famoso».

Pueden dirigirse a:
- Luterl Kultur Taldea
- 10.101 Apartatua
- 48700 Ondarroa (Bizkaya)

ERRATA

En el último número editado hubo un error de bulto que ahora subsanamos.
De los cuatro finalistas, a la hora de recuadrar el ganador al «Mejor guión» en vez de hacerlo con Giancarlo Berardi y su obra «Las Crías», se hizo con Carlos Giménez y «Primer amor».

Va de cursos sobre comics

Hacemos El Wendigo, organizamos el Salón Internacional del Cómic del Principado de Asturias y en lo que va de año ya hemos impartido cuatro cursos sobre cómic.

Uno en San Antolín de Ibias, en el Colegio Aurelio Menéndez, por cierto, no conocíamos esta zona asturiana y aunque de difícil acceso por lo deshabitados puertos de montaña que hay que atravesar de «Cangas del Narcea», para llegar a él —El Connio, El pozo de las mujeres muertas— merece la pena, el paisaje que se atraviesa es de gran belleza y luego tiene la compensación de la paz que se disfruta en este pueblo asturiano y el buen llantar a bajo coste. Absolutamente recomendable. En verano tienen un microclima soleado y caluroso.

Otros dos los impartimos en los «Encuentros Internacionales de la Juventud de Cabueñes». Por último, el cuarto fue para El Ateneo de La Calzada.

Están previstos algunos más para la Universidad Popular de Gijón.

El Certamen que sobre comics se celebra todos los años en Orense, también estaba interesado en este curso sobre cómic, que cuenta con más de 2.000 diapositivas explicatorias de las materias que se imparten. La coincidencia de fechas, entre este Salón y el que nosotros organizamos en Gijón, nos impide impartirlo. En otra ocasión será.

Acuse de recibo «Fumetti», «Hop!»

De Italia y Francia nos han llegado dos revistas de estudio sobre el cómic que, como la nuestra, investigan el medio en estos países.

Del primero nos llegó Fumetti, revista de alta calidad en papel e impresión, fuera del alcance de la mayoría de las publicaciones de este tipo. Gran formato, mejor papel que incluye algunas páginas en su parte central, impresas a cuatricomía. Un auténtico lujo que sólo es posible cuando detrás existe una gran demanda. Editada por el ANAFI de Italia (Asociación Nacional de Amigos del Fumetticómic y de la Ilustración) su contenido es amplio: reseñas, novedades, críticas, etc., con todo está principalmente dedicada al cómic «amatorial», al estudio detallado del cómic nostálgico, con rigurosos y exhaustivos estudios de series de hace décadas

Hop! procede de Francia, es una de las más veteranas de Europa. Aunque de inferior calidad de presentación y papel, el contenido que alberga es de características muy similares a la italiana, ambas de corte parecido a aquélla que el Círculo de Amigos de la Historieta editaba en España. Incluso como los integrantes del círculo, anualmente conceden unos premios y están apoyados por clubes con gran cantidad de socios que en cierto modo garantizan su publicación.

Para los interesados:

FUMETTI
- Arci Nova c/o Luciano Tomagnini.
- Via Emilia Ospizio 91
- 42100 Reggio Emilia (Italia)

HOP!

Aemegbd (Hop!)
56 Bd. Liutilhac
15000 Aurillac (France)

Bild & Bubbla - Suecia

Este es el nombre de la revista de estudio sobre el cómic más antigua de Europa... que sigue en pie, vivita y coleando. Fue fundada en 1968, seis años antes de que el primer Wendigo viese la luz.

De todas las revistas que hemos recibido recientemente procedentes de Europa, es la que más se parece a la nuestra en cuanto a contenido. Por el número de las que publican al año deducimos que es bimensual. Portada y contraportada a todo color y 44 páginas en cada número. Datos que aún la acercan más a nuestra publicación. En uno de los números recibidos anunciaban la futura presencia de Carl Barks —el genial creador del Tío Gilito— en Suecia. La verdad es que creíamos que este autor, debido a su elevada edad —sobre unos 86 años— ya no se desplazaba de USA, parece que estábamos equivocados. Tomamos buena nota.

Los interesados pueden dirigir- a:
- Bild & Bubbla
- Seriefranjadet
- Box 8135, 10420 Stockolm
- Sweden

Vilavella-Campomanes
Campomanes-Vilavella

Nos habíamos olvidado —el tiempo es un gran catalizador de él— pero lo prometido es deuda. Y lo prometido es que año tras año recordaríamos a esos dos personajillos del mundo de la «cultureta» asturiana, que solitos, bueno con la pequeña ayuda de Antonio Masip, se cargaron el Salón del Cómic que con tanto éxito se realizó en Oviedo durante unos cuantos años. Nos estamos refiriendo a los Srs. (?) cuyos nombres encabezan estas líneas: los CULTURGETEROS José Antonio Vilavella y Enrique Campomanes. ¡Chapeau! Os recordaremos por siempre. ¡Y también dos huevos duros!

El Wendigo recomienda

Esta es una nueva sección. Wendigo a Wendigo vemos aparecer trabajos que, a veces, escapan a nuestros artículos. Aquí intentaremos paliar esto. Nos referimos a aquellas obras que, desde nuestro punto de vista, presentan algún interés y que, creemos, el lector no debe dejar escapar. También mencionaremos tebeos que aún es posible encontrar en librerías especializadas y que, en su momento, no señalamos.

Aquí entrará un material diverso y de valor variable pero que, en un aspecto u otro, presenta alguna de las características que nosotros defendemos en una historieta.

Sólo hablaremos de productos publicados en España y en castellano. No queremos entrar en valoraciones de obras cuyo idioma no entendemos con claridad. Nuestra experiencia nos indica que, cuando esto se hace en publicaciones especializadas en este país, los resultados han sido (y son) nefastos, con demasiada frecuencia. Estamos vacunados contra ese error.

En este número, aparte de las recomendaciones que en sí son los finalistas a los Haxtur, queremos anotar los siguientes trabajos:

AUTOR: SLAINE/BALAL
EDITOR: GLENAT

AUTOR: ENNIS/SIMPSON
EDITOR: ZINCO

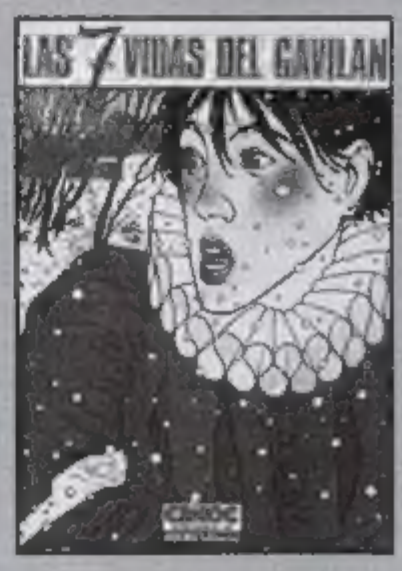
AUTOR: BUSIEK/ROSS
EDITOR: FÓRUM

AUTOR: JODOROWSKY
JUAN GIMENEZ
EDITOR:EDICIONES B

AUTOR: JODOROWSKY
BOUCQ
EDITOR: NORMA

AUTOR:MOEBIUS/
DAN O´BANNON
EDITOR: EDICIONES B

AUTOR:NOCENTI,
LEONARDI Y AUSTIN
EDITOR: FÓRUM



AUTOR:COTHIAS/
JUILLARD
EDITOR: NORMA

AUTOR:FRANK MILLER
EDITOR: NORMA

AUTOR:PAUL SMITH
EDITOR: ZINCO

AUTOR:GRIFFO/DUFAUX
EDITOR: GLENAT

AUTOR:SERGIO
ARAGONES/EVANIER
EDITOR:FÓRUM

Mujeres de tebeo

Revisando algunas de las mejores obras de los últimos años se descrubren ciertas coincidencias. Este texto pretende señalar cómo ha evolucionado la presencia de la mujer en el mundo del cómic, cómo ha sido imaginada por ciertos autores y cómo han variado los roles adoptados por personajes femeninos, en la última década.

Alan Moore confesaba sentirse especialmente orgulloso de imaginar cosas que no había vivido. Destacaba el hecho de que algunas mujeres aprobaran ciertos sentimientos femeninos, descritos por él.

Habría que decir que éste es uno de los secretos del gran arte. La posibilidad de acercarnos a sensaciones que, de otro modo, nos serían totalmente ajenas. En base a esto, analizaremos, no aquellas obras políticamente correctas, sino las que han sido, son, artísticamente relevantes.

Se hace esta puntualización porque, dada la cada vez mayor presencia de la mujer en todo tipo de ámbitos, aparece repetidamente en los medios de comunicación (cómic, cine, etc.) el tópico de la mujer-tan-buena-como-el-hombre, la detective «con medias de seda», la periodista que suelta tantos tacos como sus compañeros, o que liga con la misma frivolidad. La protagonista de la tira publicada en «El País», «Sol de invierno» de P. Arjona y J. M. Reverte, sería un buen ejemplo de esto.

En definitiva, un esquema normalizado de «supermujer», que poco tiene que ver con los esfuerzos por comprender y explicar, a través del relato, lo que, en principio, es «diferente», dicho sea esto desde la óptica del lector masculino tradicional.

Por otro lado, algunos de esos esfuerzos normalizadores han sido absolutamente honestos y nos parece justo anotar aquí los más notables.

Protagonistas

En el terreno de los caracteres femeninos ha habido una evolución clara. Las chicas ya no aparecen en los tebeos sólo para que otro de los protagonistas masculino tenga con quien ligar, sino que adquieren peso propio.

Aquí, un autor clave ha sido John Byrne, innovador, pero siempre dentro de la tradición. En «El fin de la infancia», una de sus historias para «Los Cuatro Fantásticos», Susan Storn, la mujer invisible, es entrevistada por una feminista radical en la televisión. Con sus palabras explica que su papel en el grupo es el mismo que el de los hombres. A lo largo del episodio, tendrá la oportunidad de demostrarlo con hechos, triunfando donde el resto del grupo ha fracasado.

Si esta igualdad de la mujer se demuestra en Byrne sin acritud ni estridencias, pronto se va a trasladar a todo el universo Marvel y DC. Frente a unas mujeres anteriores, cuya única obsesión era desposar al héroe de turno (salvo ilustres excepciones), el mundo de los superhéroes va a conocer en esta década un desarrollo de los caracteres femeninos sin parangón anterior. Podemos destacar algunos de los más complejos, como Kitty Pride, las protagonistas de Atari Force, Electra, Sif, Tormenta, Cinder, la alcaldesa de The Question, Mrs. Tree, Red Sonja, Catwoman, Canario Negro... y sobre todo, Wonderwoman.

Dentro de la política de renovación de antiguos personajes, la DC encarga a G. Perez la actualización de Wonderwoman. Con ella el autor fabrica el discurso más elaborado que hayamos leído sobre ese nuevo feminismo que no repite los errores de los hombres, sino que intenta corregirlos.

Perez no sólo nos habla de la violencia del hombre contra la mujer, de la menopausia, o de tantos otros tópicos a los que el tebeo había permanecido ajeno, sino que también critica ciertos aspectos de ese feminismo que acaba produciendo machistas con faldas, a través del desagradable personaje de una ejecutiva de publicidad, que acaba suicidándose.

Las mujeres, en la poética obra de Perez, vencen al hombre con armas nuevas, con valores diferentes. Ares, dios de la guerra, es derrotado sin odio por estas nuevas féminas que pelean codo a codo con algunos (pocos) hombres sensatos.

Dentro de esta evolución, la relación hombre-mujer se vuelve más realista, más compleja. Las novias eternas se lo piensan o cambian de pareja. Las chicas aparecen como personas, no ya locamente enamoradas del macho de turno, sino que pueden dudar, elegir libremente.

A veces, esta complejidad de las relaciones se resuelve de modo humorístico, como entre Valerian y Laureline, en la serie de Christian y Mezieres. Aquí, ella ironiza constantemente sobre las virtudes de su «macho», se enfadan, se separan, discuten y se vuelven a juntar, como en la vida misma.

También es subrayable la aparición de series con un casi exclusivo protagonismo de mujeres, como Mechanics, Omaha, Sambre, Sophie, Mamen, Kelly Green, Cleopatra, Taxi, Red Sonja, Mrs. Tree, Catwoman, Eva Medusa, Los pasajeros del viento, Pasión en la frontera, etc.

Esta última, Pasión en la frontera, de Beto Hernández, resulta muy curiosa por presentar un pueblo prácticamente matriarcal, donde hasta el sheriff es una mujer.

En términos generales podemos destacar dos tendencias:

—Las mujeres como personajes de carácter, ya no meras comparsas.

—Y las mujeres como víctimas de la violencia y la incomprensión masculina.

En los últimos años, es como si los autores hubieran sentido la necesidad de rendir cuentas, de despojar a las mujeres de los papeles que tradicionalmente se les había atribuido, así como de enfatizar algunos aspectos anteriormente olvidados.

Violación

Acabamos de hablar de una cierta voluntad por parte de los autores de purgar omisiones anteriores. Primero habría que señalar que ésta es una voluntad general, no sólo referida al campo de las mujeres. Los tebeos se han vuelto más complejos. En palabras de Berardi: *«Yo no saco mujeres o niños en mis historias porque esté de moda o por buscar la identificación del público, sino porque creo que el artista debe hablar de aquello que la Historia (con mayúsculas) olvida. Debe hablar de los más débiles. Y entre éstos, los más sujetos a abusos, han estado y están las mujeres y los niños»*.

Por eso no resulta sorprendente el alto número de violaciones que encontramos en los tebeos en esta década.

La violación se ha prestado (se presta) a una visión morbosa, como excusa para enseñar carne, a una voluntad perversa de mezclar sexo y violencia para complacer a ciertas personas (?). En un autor tan celebrado como Manara la violación siempre es deseada por la víctima.

Afortunadamente, otros han sabido enfocar el tema con la sensibilidad que requiere. Los casos que citaremos no lo utilizan como excusa, sino como elemento dramático, como algo necesario dentro de la historia. En ocasiones, imprescindible.

Starlin abre el fuego con Dreadstar, donde una de las protagonistas, Sauce, tiene un profundo trauma al haber sido violada ¡por su propio padre! Starlin rehúye los efectismos y resuelve la acción elípticamente, de forma terriblemente eficaz, dejando al lector la tarea de reconstruir la escena. Años más tarde, vuelve sobre el tema en «Warlock», utilizando una violación ocurrida en el pasado como metáfora del presente. Nos indica: *«algunas viejas heridas nunca se cierran»*.

Kate Worley y Redd Waller en «Omaha» introducen una variante: la de la violación por la propia pareja. El novio de la protagonista la fuerza, en un momento en que la relación se ha enfriado. Esto provocará nuevos desarrollos dramáticos.

Si en «Omaha» queda abierta la puerta de la reconcialiación por la vía del diálogo, Alan Moore retuerce en Watchmen un poco más este espinoso terreno. En uno de los primeros episodios vemos cómo uno de los protagonistas viola a otra de las superheroínas; más adelante descrubrimos que fueron amantes en el pasado. Esta idea, en sí impensable, sale a la superficie a través de la hija de ambos, en un complejo juego de flash-backs y textos en off, un rompecabezas que Moore utiliza como metáfora de la impredecible vida humana: *«mi padre violó a mi madre»*.

También en «Wonderwoman» la violación aparece como pecado a perdonar, pero no olvidar, si se desean restablecer las relaciones entre hombres y mujeres. En esta ocasión se relata la mítica afrenta de Heracles a Hippolita, reina de las amazonas. Al final, él purga sus culpas y, de nuevo, encontramos un principio de reconcialiación.

Si todo esto suena demasiado suave para las implicaciones que esta acción tiene, algunos autores se encargan de recordárnoslo.

David y Maroto, en «Las crónicas de Atlantis».

J. Conway y J. L. García López en «Cinder y Ashe».

Giménez, en «Violador». Historieta irónica, cuyo humor cruel se explica en un sorprendente final.

Berardi y Milazzo en «Adah». Una historia injustamente inédita en España. La violación es el punto culminante de una serie de sucesos dramáticos que le ocurren a la protagonista. Ella es una esclava que huye de sus amos en plena Guerra Civil Americana. Se encuentra con sus salvadores del norte y la violan. Los autores trazan un elíptico zoom hacia atrás mientras, en off, la narradora, Adah, comenta: *«Aquello fue mi primer contacto con los libertadores»*.

Por último, la serie «Jessica Blandy», de Renaud y Dufaux, toma un giro inesperado en los episodios «Piel del diablo» y «A lo lejos la chica de Ipanema», con la violación de la protagonista. Sus relaciones con el mundo en general y los hombres en particular, se ven radicalmente trastornadas. Nada vuelve a ser lo mismo.

Otras temáticas

Por su peculiaridad, parece importante reseñar aquí el tema de *la mestruación*, algo sin apenas mención en éste u otros ámbitos.

Como algo desconocido y sorprendente lo encontramos en Adah, la ya citada obra de Milazzo y Berardi. Aquí, al ir la asustada niña a consultar a su madre sobre su «enfermedad», descubre a ésta con su verdadero padre, el «massa» blanco. Esta acumulación de sorpresas es utilizada por Berardi como efecto dramático que acentúa la soledad de la niña, bellamente plasmada en una increíble viñeta de Milazzo.

En «La Maldición», de Moore y Bisette, recuerda más al uso que Brian de Palma hizo del tema en «Carrie». Toda la primera parte de la historia presenta a una mujer frustrada, asqueada de un mundo machista, con un marido que se burla de «sus días» y sus pesares. A la vez, en paralelo, se nos muestra una antigua costumbre india según la cual las mujeres estaban manchadas, debiendo permanecer aisladas durante su periodo. Finalmente, las risas se vuelven llantos cuando la mujer, como favorita de la luna, revela su verdadera fuerza interior. Lo destroza todo pero eso no es suficiente para reconciliarla con la tierra.

Lástima que la bella prosa de Moore no tuviera un adecuado acompañamiento en imágenes.

Carlos Giménez, en «Rambla arriba, Rambla abajo», ofrece el humorístico punto de vista autobiográfico.

Otro de los temas que se va a renovar es el de *las viudas*. Aparecen una serie de ellas que ya no van a ser sólo pobres chicas destrozadas y con vidas sin sentido, sino mujeres capaces de rehacerse, llenas de fuerza y entereza. Aquí coinciden series como Jessica Blandy, Kelly Green o Alpha Flight.

La prostitución va a aparecer en toda su crudeza. En Omaha sentimos como propia la degradación que sufre uno de los caracteres femeninos a manos de un hipócrita predicador.

Pero es John Byrne el que con más sutilidad y maestría demuestra cómo actualizar este asunto. En «Metrópolis, 900 mi.» se adelanta a la fallida *Proposición indecente* y nos enseña que la prostitución es una simple cuestión de dinero, no de escenario, no algo lejano o marginal. En un intenso relato social, Byrne nos cuenta cómo una camarera recibe una fuerta oferta económica de un millonario. Sus amigas la animan a que deje a su marido *«si quiere pasar el mejor mes de su vida»*.

Por último, *las lesbianas* aparecen, no ya como alienígenas, sino con absoluta normalidad. Algunos autores ingleses, como Delano o Morrison, las introducen en «Sandman» y «Hellblazer», series irregulares pero recomendables.

En Omaha se nos descubren llenas de matices. En un caso, una amiga de la protagonista la ayuda a satisfacerse, cuando los chicos ya duermen.

Y en «Camelot 3000», de Bar y Bolland, que abre el fuego de la década, con la escena sáfica más poética que recuerdo. El guión plantea la reencarnación de los caballeros de la Tabla Redonda. A Tristán le toca ser mujer, maldiciendo su fortuna durante todo el relato. Al final, acepta su destino y se entrega a los brazos de Isolda. El amor aparece como una fuerza capaz de vencer los más férreos prejuicios masculios.

Omisiones

Citaremos aquí algunos de los aspectos que no han sido tratados en profundidad o que han sido prácticamente eludidos.

En primer lugar podemos señalar *el aborto*. En un episodio de «Los Cuatro Fantásticos», Susan Storn pierde el hijo que espera, de forma involuntaria. El aborto se muestra aquí como una terrible desgracia, como una tragedia que afecta a toda la familia.

El aborto no ha aparecido apenas en los tebeos como un acto consciente de la mujer para evitar un embarazo no deseado. Es éste quizás uno de los temas eludidos más llamativos.

La vejez de la mujer apenas ha sido citada. Podría decirse que los tebeos, atendiendo a un público mayoritariamente joven, no sienten especial interés por el asunto; aquí es indiferente hablar de hombres o mujeres. Quizás el que más se ha atrevido ha sido George Perez en Wonderwoman. Eisner lo ha tocado en algunas de sus historias. Moore y Gibbons lo apuntaron en «Watchmen».

Y podríamos mencionar «Claroscuro», de la guionista Ann Nocenti y el dibujante David Mazzucchelli. Aquí se nos cuenta, de forma deliciosamente poética, que los años no tienen porqué traer la muerte de los sueños.

El tópico de *la maternidad* tampoco ha sido muy utilizado. Tenemos, eso sí, una obra maestra: «La Loba», de Van Hamme y Rosinsky. Una historia de las más hermosas que recordamos; Aaricia, la mujer del protagonista, Thorgal, acompañada de una loba que está pariendo a sus cachorros, da a luz en una madriguera.

Pero, en general, no abundan los embarazos en los tebeos.

Otra excepción sería Cleopatra y su inefable Marco Antonio, del valenciano Mique Beltrán.

Lógicamente, sin partos no hay hijos, así que pocos son los tebeos que entran en las complejas relaciones de los retoños con sus madres (o padres): Watchmen, de nuevo, Thorgal o la serie «Ken Parker», de Berardi y Milazzo.

Panorama español

Carlos Giménez se ha acercado al asunto de la represión sexual y las interacciones entre hombres y mujeres en muchas de sus historias. Es quizás el que más conscientemente ha purgado aspectos de una educación que rechaza, con lo que ya ha rendido cuentas en varios trabajos. En sus «Romances de andar por casa» y su «Historias de sexo y chapuza» da una visión irónica y nada complaciente del macho hispánico. Sus mujeres tienen el mismo aire humanista y compasivo de Berardi, en un estilo más caricaturesco.

Mique Beltrán se ha acercado con Max al tópico de las Mujeres Fatales, en el álbum del mismo nombre. En su repaso, la mujer siempre aparece como más lista o superior al hombre.

Alfonso Font se descolgó con una serie de protagonista femenino: Taxi.

Montesol, uno de los mejores cronistas de nuestra modernidad pre-olímpica, rinde homenaje burlón a esa mujer emergente, más práctica y decidida a pasárselo bien que la pléyade de modernillos y progres que pueblan sus páginas. Si ellos no se enteran de nada, ellas saben muy bien lo que quieren y cómo conseguirlo.

La zona de influencia «Víbora», abunda en un discurso pos-hippy de sexo, drogas y automarginalidad, que poco ha aportado a este asunto. La pretendida liberalidad con que tocan los temas sexuales, por ejemplo, no ha modificado los papeles asignados a la mujer. Mas bien, coinciden con ciertas revistas pornográficas de gran éxito, como su filial «Kiss», usando chicas liberadas como carnaza para reprimidos.

Estos personajes femeninos no pasan de ser puras fantasías masculinas. Incluso un narrador con garra, como puede ser Pons, peca reiteradamente de este defecto en su serie, pretendidamente naturalista, «Sarita». En este sentido, son más salvables algunos de sus relatos.

Conclusiones

De forma imparable, la mujer ha ido ocupando el lugar que le corresponde en el medio. Hemos señalado historietas honestas en las que la evolución aparecía de forma natural. Y obviando aquéllas en que suponía una marca de modernidad (Bourgeon, por ejemplo).

También nos olvidamos de una gran parte del mercado, donde la mujer aparece aún como mero fetiche, objeto de deseo. Aunque ahí está. Esta prolongación de los así llamados tebeos adultos de los 70, arroja una cargada lista, con cosas como la «Druuna» de Serpieri o los «Click» de Manara. Tras la supuesta calidad del dibujo se esconden propuestas argumentales detestables. Atendiendo a la producción media, los americanos han asumido con mayor naturalidad que sus colegas europeos los cambios de rol de la mujer, y así lo han reflejado en sus obras.

Conviene ahora señalar dos factores más.

Primero, el desarrollo del público femenino. Olvidados ya los tiempos de las revistas para niños y para niñas, la aparición de mujeres lectoras de tebeos es un hecho en constante aumento. Están en los correos del lector, en los Salones del Cómic y por las librerías especializadas. Y no puede dudarse que su presencia acabará notándose de forma contundente en la evolución de las historias.

Segundo, la integración de las mujeres en la industria.

En USA, las encontramos en todos los niveles; en la edición, como Jo Duffy, en el coloreado, como Richmond Lewis, en el guión, como Louise Simonson, Ann Nocenti o Kate Worley, o en el dibujo, como Trina Robbins o June Bringman.

Aquí podemos destacar el hecho de que una mujer, la citada Louise Simonson, estuviera en el equipo de guionistas que decidió y planificó la muerte del súper-macho por excelencia Superman. Además, firmó el guión de una peculiar serie de superhéroes infantiles «Power Pack»; los padres de estos niños se parecían sospechosamente a ella y su marido Walt. También escribió algunas de las historias de «Red Sonja», dibujadas por otra mujer, Mary Wilshire.

Asimismo, la irregular guionista Ann Nocenti firmó una historia de la serie «Daredevil», en la que el malo de turno fabricaba una súper-mujer a su medida, que luego no se comportaba como estaba previsto.

Si en Europa habían ocupado tradicionalmente algunos puestos, especialmente como colorista, aparecen ahora dibujantes de talento.

Hace tiempo saltó Claire Bretecher, en Francia. Y hubo alguna obra hinflada, como la de Goetsinger N. Claveloux o C. Montellier, producto de la «discriminación positiva». En España, permanece una serie ya veterana, «Contacto», o una derivación «Mamen», publicada en «El Jueves» y dibujada por Mariel.

Los que no pensamos que hay que valorar, como bueno un trabajo sin interés, sólo por venir firmado por una mujer, estamos de enhorabuena. Ahora sí que contamos con una autora realmente excepcional: Ana Miralles. Dibuja el guión de A. Segura para la serie «Eva Medusa».

La historia es una revisión del mito de la mujer devoradora, aquí convertida en una Jeckill (niña inocente) y Hyde (mujer fatal). Un relato lleno de maravillosos secundarios, con una cargada atmósfera sensual, un guión impecable y unos dibujos cada vez más elegantes.

Quizás podríamos cerrar este texto recordando la precisa historieta de Will Eisner, «Aventura amorosa en el metro», que explica, con terrible simplicidad, las dificultades y desencuentros que supone el pensamiento del *Otro*.

Al menos podemos felicitarnos porque los tebeos han comenzado a abrirse a esa complejidad.

Florentino Flórez

PUESTO QUE HE ASEGURADO MI NACIMIENTO EN EL TIEMPO...
... YA NO TE NECESITO. POR LO TANTO...
¡DONNA TROY PUEDE MORIR!
FIN DEL CAPITULO TRES

Se fue un amigo: Eugenio Giner

Erase un hombre a una nariz pegado..., reza el conocido soneto de Quevedo en un verso que podría aplicarse con total justicia a Eugenio Giner, con tan sólo cambiar de referencia al apéndice nasal por el nombre de una historieta tan mítica como «El inspector Dan». Porque la carrera de este excelente dibujante está indisociablemente ligada al personaje salido de la pluma, sucesivamente, de Rafael González (el factótum de la gran Bruguera de postguerra), Francisco González Ledesma («Silver Kane») y el omnipresente Víctor Mora, y publicado a partir de 1947 en las páginas de la revista Pulgarcito

Giner nunca fue —y tampoco se lo propuso— un *stajanovista* del tebeo como Manuel Gago; sus allegados aludían a «cierta lentitud» de trabajo, craso pecado en aquellos tiempos difíciles de dibujantes esclavizados por la tiranía de las entregas semanales. Pero, aunque destilase su innegable talento a cuentagotas, su calidad nos compensa con creces de lo exiguo de su obra

Creó gráficamente una de las escasas e indiscutibles obras maestras que ha dado la historieta española, y eso en una época que tenía de todo menos de agradable y relajada, casi a contrapelo, como quien dice. Supo insuflarle todo el hálito misterioso de una ciudad como Londres, cuna de destripadores y criminales de toda laya, a la vez que sede de uno de los más célebres cuerpos policiales del planeta —Scotland Yard—, al que pertenece su protagonista, un arrojado y perspicaz inspector de la «Patrulla Volante», que se enfrenta a los secretos horrores que la gran urbe del Támesis oculta entre sus espesos mantos de niebla Del mismo modo que acertó a transcender el mero relato policial al uso, con un tratamiento terrorífico, lo fantástico, lo esotérico, teñido de gótico romanticismo, y exorcizando los demonios familiares —hambre, miedo, represión— de los atribulados lectores del momento, a base de encogerles el corazón en cada viñeta

Un infausto día abandonó el personaje y fue sustituido por una serie de dignos profesionales. Mas, pese a sus loables esfuerzos, «El inspector Dan» nunca volvería a ser lo que fue en manos de Giner.

Recientemente, a través de una llamada telefónica de su esposa, nos enteramos de su fallecimiento Sirvan estas líneas para dejar constancia de nuestro agradecimiento hacia el inolvidable recuerdo de su obra y persona, acompañándole donde quiera que se encuentre con nuestro recuerdo, pues creemos que mientras continúen existiendo personas capaces de sobrecogerse con las fantasmagóricas creaciones de su magistral ingenio, seguirá con nosotros. «chapeau», amigo Eugenio Giner

El Wendigo

La guerra de Tardi

Desde luego, Jacques Tardi no se cuenta entre mis historietistas favoritos. Lo que viene a continuación está más motivado por lo que se escribe sobre él que por su propio trabajo. Durante el último Salón de Barcelona, apareció su volumen «La guerra de las trincheras». La crítica fue favorablemente unánime. Como en tantas otras ocasiones, nos toca disentir.

Enfoque diferente

En el prólogo a este trabajo, Tardi explica su escaso interés por los héroes y su voluntad de hablar del hombre y su sufrimiento. Loables palabras. Pero una cosa son las intenciones y otra los hechos. Mis comentarios no se dirigen al tema o al tipo de enfoque empleado por el autor para desarrollar su relato. Hablar de los mecanismos que lo activan. Si «Romeo y Julieta» es algo más que una crónica de sucesos, ello se debe a determinados recursos que Shakespeare pone en funcionamiento, que distancian la auténtica obra de arte de una narración periodística.

En este sentido, a un historietista se le suponen ciertas destrezas que ayudan a transmitir emociones, vinculando al lector con lo narrado

Errónea suposición, en el caso de Tardi. Releer el álbum es una auténtica tortura. Una obra que ha sido aclamada como «tebeo adulto» se destubre como un tostón insufrible. Veamos porqué.

Primero, la ausencia de una linealidad en el relato. A primera vista es lo más chocante. Supongo que esa ruptura del esquema clásico habrá fascinado a algún moderno detrado, por su «novedad» frente a las narraciones tradicionales Bien, ni es tan nuevo ni sirve para gran cosa

Al ir saltando de personaje en personaje, Tardi establece una distancia entre el lector y éstos. Entiendo que intencionadamente. Cuando a uno le preocupa «el hombre» no puede perder el tiempo en anécdotas. Pero el resultado de este mecanismo es la frialdad Cuando surge el interés por alguno de los pequeños relatos, cuando los personajes empiezan a encarnarse, Tardi mira hacia otro lado. En este sentido, el álbum funciona mejor cuando el autor se toma más tiempo con alguno de sus protagonistas. Por ejemplo, la historia del soldado Huet

Entiendo que esta fórmula, atender más al coro que a un héroe concreto, es la principal aportación de esta obra. Una aportación que funciona a medias. Si hubiera estado apoyada por unos recursos narrativos potentes quizás tendrían interés. No es el caso. La tenue estructura se ve desmontada por una patética puesta en escena.

La página corsé

Inexplicablemente, Tardi adopta un esquema de página que mantiene a lo largo de todo el álbum. Tres viñetas alargadas que se repiten plancha tras plancha Sólo lo rompe en el prólogo, sustituyéndolas por viñetas decorativas (con elipses y circulitos), que tampoco se puede decir aporten gran cosa.

Respecto a su idea de la acción rápida, les sugiero comparen sus viñetas con las del «Barón Rojo» de Kubert

¿Cuál es la razón que impulsa al autor a utilizar ese esquema cerrado, sin atender a lo que se cuenta? Pienso que el corsé obedece a la misma lógica que le hace abandonar las andanzas de un héroe concreto: la frialdad, la ausencia de subjetividad. La voluntad de no frivolizar sobre unos hechos terribles utilizando mecanismos de ficción Todo es lo mismo, todo se cuenta de la misma manera. Chúpate ésa, Brecht. Digo yo.

Ahora bien, esa objetividad de lo narrado no se ve apoyada por este tipo de página. Dado que, al fin y al cabo, ocurren cosas, hechos con mayor o menor importancia, el otorgarles a todos el mismo espacio acaba resultando nefasto. Encontramos viñetas semivacías y viñetas saturadas No hay lógica en la ocupación de espacios.

Además, la continuidad visual de la acción es algo que apenas parece preocupar a Tardi. Vean sino el asalto de las páginas 43 a 49 Los soldados salen de la trinchera avanzando de izquierda a derecha de la viñeta. En la 44 se mantiene el eje, pero no queda claro si suben o bajan, si es la misma trinchera o varias En la 45 se van hacia la izquierda. ¿Retroceden? En la 46 vuelven a la derecha, pero las tres acciones representadas son confusas. Tenemos casi el mismo movimiento, la misma postura, desde el mismo punto de vista. El de arriba sangra, el de enmedio le vuelan el casco (y la cabeza) y al de abajo aún no sabemos qué le pasa. Si son personajes diferentes, no queda claro. Si no, dan ganas de recortarlos y ponerlos en su lugar. En la 47 otro soldado vuelto a la izquierda ¿Será que se cruzan? Pone cara de pedo mientras (con los labios cerrados) dice, entre otras cosas «¡Francia, vete a tomar por el culo!» En la 48, unos alemanes disparan. Los franceses, en la viñeta de abajo, ponen cara de foto. No se ve una bala. Tampoco parecen preocupados. Por fin, en la 49, vuelven de derecha a izquierda. Un accidentado paseo, especialmente para el lector.

Esta «objetiva» manera de narrar se repite a lo largo del álbum. Sumen a esto algo conocido: Tardi no es precisamente la cumbre de la expresividad Su manera caricaturesca de representar apenas se detiene a la caza de emociones. Casi exclusivamente, encontramos caras de estupor o de póquer. Como apenas hablan, no se nota mucho la ausencia de gestos. Esto nos lleva directamente al asunto más grave. los textos

Texto ladrillo

Si todo lo comentado hasta ahora no es demasiado malo, donde el álbum hace aguas definitivamente es en el uso que Tardi hace de los textos.

Primero, fallan en sí Sus viñetas panorámicas le dan la oportunidad de estirarlos a lo largo de la plancha, obviando las mínimas normas de legibilidad, de número de palabras por línea. Por ejemplo, la página 36

Además, la relación temporal que toda viñeta establece con sus textos se olvida. Los personajes hablan y hablan desmesuradamente, sin cambiar de viñeta. Por ejemplo, páginas 98 y 99.

Esta sensación de tostón se acrecienta cuando, tras un uso más o menos medido de los bocadillos, algún protagonista se lanza a largar sin control. Por ejemplo, las páginas 68 y 69. Cuando llegamos a la segunda viñeta de la 69, lo único que apetece es pasar de largo.

Segundo, en su relación con las imágenes. No parece que Tardi se lo haya pensado mucho. La posibilidad de que la imagen sustituya a la palabra no obsesiona al autor. Más bien al contrario Como a sus personajes, le gusta largar, cometiendo errores de aprendiz

Un soldado llega a un pueblo, de noche El texto dice «Al final de la noche llegó al pueblo». Vemos a unos soldados que se parapetan en la cuneta. El texto indica «Nos hicieron parapetarnos en la cuneta».

En muchos caso, es como si Tardi estuviera más preocupado por sus textos que por sus imágenes. Se tiene la sensación de leer un libro con ilustraciones. Ilustraciones con extrañas continuidades, que más que favorecer ningún tipo de relación, distorsionan la lectura. Por ejemplo, en las páginas 112 y 113 Por cierto que la 112 no casa mucho con las afirmaciones del autor respecto a su escaso interés por las cifras. De ahí a la 123, la sensación de libro de texto se acentúa El tebeo se evapora.

La cuestión es: se supone una cierta relación entre la imagen y el texto. A veces, Tardi elabora imágenes repulsivamente fascinantes. Cuando uno quiere ir más allá de ellas, choca contra sus desmesurados textos-ladrillo. Sus bocadillos, en muchos casos mal dispuestos en las viñetas (Vgr.: la tercera de la página 91) son excesivos y acaban fatigando.

En general, el interés de algunos relatos se ve minado por la ineficacia narrativa del autor, por su uso incompetente de los elementos propios de la historieta

¿Cómo ha conseguido tanta crítica laudatoria? ¿Cómo en un país donde contamos con un narrador que le saca años luz de ventaja, como es Giménez? Supongo que las razones son las mismas que explican la poca atención que aún se le dedica a éste: la ignorancia y los complejos culturales.

En pocas palabras: no se compren «La guerra de las trincheras» de Tardi Es uno de los álbumes más mediocres de los últimos veinte años. Narrativamente hablando, hacía mucho que no leía algo tan torpe

Un tema como el tratado se merecía algo más de respeto e inspiración. Tardi se habrá documentado mucho, pero como autor de historietas sigue siendo tan simple y pelmazo como siempre. Desde aquí, hago un llamamiento a los editores españoles para que dejen de torturarnos y publiquen, por ejemplo, el material inédito de Berardi y Milazzo. O lo que sea, antes que este pelma

Florentino Flórez

Amar el cine

Hace unos años en uno de los primeros Encuentros Internacionales de la Juventud de Cabueñes, en el Curso sobre Vídeo que se impartió había algunos estudiantes de Gijón, los cuales me pidieron que les escribiese algo sobre «Cine», con el objeto de, basándose en el texto, realizar un corto. Les escribí unas letras. Estas son.

John Wayne y Maureen O'Hara

Un acto de amor

Me piden que escriba algo sobre cine, sobre amar al cine. La verdad es que siempre que relleno alguna cuartilla con este tema estoy haciendo un acto de amor. El cine forma parte de mi ser, de mi memoria, de mi conciencia. . el cine ha sido la cátedra oscura en donde me he formado intelectual, social, estéticamente La universidad me ha proporcionada un título con el que poder valerme en la vida .. sólo eso. El cine junto con los comics, el mundo del trabajo, la literatura, mi familia y los viajes —por este orden en el tiempo— me han dado el resto No concivo vivir sin el cine, como tampoco me imagino hacerlo sin el mar, sin el aire

Algunos de los momentos más entrañables de mi existencia se encuentran ligados al cine Avenida, al cine Los Campos (Campos Elíseos), al Jovellanos, a las películas de jornadas, a títulos como «Las aventuras del Capitán Maravillas», «El Doctor Satán», «La Montaña Misteriosa», «Látigo Negro», «La selva del terror», «Un rostro de mujer», «El signo del Zorro», «La Diligencia», «Las minas del rey Salomón», «Fort Apache», «Río Rojo», «Cantando bajo la lluvia», «El último refugio», «La mano que aprieta», «Juntos hasta la muerte», «Scaramouche», «El halcón y la flecha», «Viva Zapata», «Apache», «Los peligros de Nayoka», «Tiempos modernos», «Los sobornados», «Sansón y Dalila», «El milagro del cuadro», «Tres amores», «El limpiabotas», «La mujer tigre», «La jungla del asfalto», «La ley del silencio», «Centauros del desierto», «Capitanes intrépidos», «Blancanieves», «El mago de Oz», «Johnny Guitar», «Surcos», «El verdugo», «Los tres mosqueteros del desierto», «Qué verde era mi valle», «Luces en la ciudad», «El ladrón de Bagdad», «Tarzán y su compañera» «Tarzán en la ciudad muerta», «Hatari», «Río Bravo», «Doce del patíbulo», «Objetivo Birmania», «Drácula», «Fabiola», «La mujer pantera», «Encadenados», «Con la muerte en los talones», «Recuerda», «Sabrina», «Primera página», «Valor de ley»

A nombres como Pamplinas, Charlot, Harold Lloyd, John Wayne, Kent Maynar, María Montez, Tom Tyler, Hedy Lamar, Dana Andrews, Frederik March, Gene Tierney, Los hermanos Marx, Alfred Hictchcok, Errol Flynn, John Ford, Kirk Douglas, Olivia de Havilland, Vittorio de Sica, Burt Lancaster, Pier Angeli, James Mason, Cayena, Humphrey Bogart, Clark Gable, Sterling Hayden, Marlon Brando

A esos maravillosos «programas» que hace años daban para anunciar la próxima película, en fin, a todo aquello relacionado con esos templos sagrados del entretenimiento, la evasión, la cultura. A propósito de templos sagrados Cuando era niño en las vehementes pláticas que durante la celebración de la misa desaforadamente impartía el cura sermoneador de turno, solía ser muy utilizado como imagen de la barbarie y el salvajismo de las ordas rojas, la destrucción de iglesias Las de San Pedro y San José eran entonces ejemplos muy socorridos. Me pregunto si no serán merecedores de semejantes epítetos aquellos que consintieron y destruyeron el cine Los Campos, el cine Avenida, los que permanecen impasibles viendo cómo el tiempo devasta el santuario del teatro Jovellanos

En mi modesto entender, pienso que en estos casos, a la barbarie de la destrucción de una joya arquitectónica, de la aniquilación de un lugar de oración cultural, se suma lo que conlleva la demolición de unos centros del saber de la comunicación, de la convivencia no fanatizada, de la participación activa intelectual, de la evasión que también ocupa un lugar preferencial. ¿Es que acaso alguien duda? que en estos centros mágicos en donde se puede disfrutar de un sueño, de una ilusión, de una sublime lección de amor, de pasión, de unos instantes de alegría, en donde la risa más espontánea puede surgir al unísono de una multitud de gargantas, como si de una garganta gigantesca se tratase, en donde tantos y tantos hemos vivido una ficción que nunca nos pareció tal, gracias al poder de la comunicación, de fascinación, de esa maravillosa *sala oscura*... que estos locales son sagrados, que nunca jamás deben ser mancillados por los demoledores dientes del mal llamado progreso

En fin, se me pidió unas letras sobre amar el cine y me ha salido una declaración de amor en toda la regla y es que el cine no se merece otra cosa

Faustino Rodríguez Arbesú

Cuestión de Imagen

La llegada del sello Image supuso una gran oportunidad para que la industria del cómic-book huyera de la desidia en la que había caído en los últimos ochenta y primeros noventa. Aquí teníamos una serie de jóvenes creadores que habían dado algunos apuntes de calidad en trabajos anteriores (en el caso de Liefeld, MUY anteriores) y que decidían huir de las draconianas condiciones en las que trabajaban en las grandes compañías. Se trata de aprovechar su enorme popularidad para desarrollar con completa libertad en un nuevo barco sus propios personajes e historias. ¿El resultado? Relatos de seres hipertrofiados con bocas muy abiertas y con muy poco que contar pululando en un nuevo universo de narraciones inconsistentes. Justo lo que pide el mercado... ¿Hasta cuándo?

Impulso industrial

Para aquellos que buscamos en el cómic historias medianamente interesantes con un dibujo que ayude a la narrativa, el sello «Image» ha supuesto una tremenda decepción. Los tres fundadores de la compañía (a saber, Lee, McFarlane y Liefeld) se han instalado en la cómoda complacencia del que sabe que haga lo que haga va a vender tebeos como rosquillas, los nuevos autores que se han incorporado son auténticos clones de los tres gurús (y, en especial, para más inri, de Liefeld, el más negativo de los tres), y, finalmente, (y esto sí es bueno) la idea de Image ha servido de válvula de escape para otros autores de la generación anterior de dibujantes como Sam Keith o Jerry Ordway, que —sobre todo en el primer caso— sí han intentado desarrollar proyectos más personales

Esta tercera vía es, por tanto, un aspecto positivo que puede ayudar a matizar la decepción. Y es que el fenómeno Image no debe ser analizado sólo desde el ángulo artístico (o acabaríamos todos de mal humor .). Estamos hablando de algo que, aunque a muchos les pese, es necesario para la industria del cómic-book Estamos ante un negocio, y ya sabemos que el dinero es lo que mueve todo en este mundo. Haciendo un paralelismo con el cine, igual que hay películas horribles de gran rendimiento en taquilla que permiten que los productores se arriesguen con otras ideas más interesantes, en el cómic tiene que existir gente económicamente rentable para que las compañías —independientes o no— acepten proyectos más arriesgados de autores más comprometidos con su arte.

El éxito de Image provocó una reacción en cadena dentro de la industria. Veamos: la desbandada hacia la propia compañía de gente como los ya mencionados Ordway, Keith, Silvestri, Jae Lee (incluso Moore revisitando los orígines en la serie «1963»), etc.; el auge de nuevas compañías independientes o sellos paralelos (Topps, Valiant, Bravura, Legend, Event, el nuevo sello de Joe Quesada), el pleno desarrollo de Dark Horse como la compañía independiente —al menos para los que esto suscriben— más interesante desde el punto de vista creativo. . Incluso Marvel y DC han tomado nota de algún detalle, como puede ser imitar a sus nuevos competidores en el aspecto del color y la calidad del papel, que era —hasta el advenimiento de Image— ciertamente penoso

En fin, que el impulso creativo ha sido casi nulo, pero al menos en el aspecto industrial se han conseguido mejoras .. aunque no estamos del todo seguros de que ése fuera el objetivo del invento Lo lamentable es que se nos intente presentar a los tres líderes del asunto como los «renovadores» del cómic-book, llegándose a ponerlos (como se hizo con McFarlane en un artículo en Fórum a raíz de la publicación de Spider-Man) a la altura de los Byrne, Pérez y demás. Por favor, una cosa es que la calidad a veces venda y otra muy distinta es decir que vender millones de ejemplares de un número uno de colección con diez mil portadas diferentes y cromitos de hologrfías suponga la renovación de la historieta.

¿Impulso creativo?

La idea de Image de que los autores fuesen dueños de sus creaciones es, por supuesto, buena, y no cabe duda de que, como nos comentó Tim Truman en su visita a Gijón hace un par de años, se ha conseguido que los creadores hayan ido convirtiéndose en motor de la industria (a pesar de que DC y Marvel sigan dando primacía a los personajes, claro). Claro que la idea no es nueva: hace muchos años que Jim Starlin, con su obra Dreadstar, tomó el camino de la independencia y los derechos de autor en el cómic norteamericano Lo que sí es nuevo es que esa idea se haya llevado a cabo a nivel de editorial independiente

Sin embargo, la diferencia entre Starlin y nuestros tres gurús es que aquél abandonó las compañías mayores para hacer un personaje y argumentos ciertamente originales para la época. Lo que han hecho los autores de Image dista mucho de ser nuevo. Algo así nos comentaba Mike Mignola el año pasado y Peter Davis dedicó una de sus columnas en Comic Buyers Guide al tema lo que se nos ofrece son superhéroes sin apenas diferencia a lo que ya hay, clones de X-Men, X-Force y otros personajes ya existentes. El «salto adelante» de Liefeld, Lee y McFarlane es que el dinero que se quedaba en las arcas de Marvel ahora pasa casi por completo directamente a sus bolsillos Cuidado: no criticamos esto, es comprensible que estos autores estuvieran insatisfechos con las migajas que les llegaran del masivo éxito de su trabajo con los mutantes y arácnidos marvelianos y que, por tanto, decidieran aprovecharse de su gran tirón entre los aficionados para mejorar sus situación económica Lo que sí criticamos es la arrogancia que exhiben tanto ellos como muchos de sus fans, al decir que lo que están haciendo es algo renovador. Que no nos intenten tomar el pelo

Alguien dirá que no hacer nada nuevo no es malo, autores como Byrne, Pérez, David (no digamos Claremont) y tantos otros llevan años en lo mismo y la crítica tiende a ser benévolos con ellos Pues sí, pero estos autores por lo menos mantienen unos niveles de calidad y honestidad mínimos, dominan los resortes del dibujo y/o la narración, y son capaces de crear trabajos que van desde lo brillante hasta lo sencillamente entretenido. ¿Qué nos ofrecen nuestros tres «genios»? Veamos

La decepción de Jim Lee

Jim Lee insufló vida en su momento a la colección de Uncanny X-Men cuando Claremont estaba en sus horas más bajas. Su dibujo era estilizado, el diseño de personajes era arriesgado y su sentido narrativo presentaba un dinamismo atrayente que permitió superar el tedio de aquella etapa claremontiana. Pero cuando Mr. Lee se decide a ir por su cuenta .. ¡ay!

En su colección estrella, WildCats, el autor ha sido capaz de convertir lo que en su momento fue virtud en defecto. La estilización de las figuras ha dado paso a posturas imposibles; el diseño arriesgado se ha convertido en una antología del disparate —y si no, ¿a qué vienen esas vestimentas inútiles, esa parafernalia de bolsillos que recorre los uniformes? Sí, sí, ya se sabe que Kirby dibujaba maquinarias también imposibles, pero por lo menos intentaban encontrar su lugar en la historia que se nos contaba. Finalmente, el dinámico sentido narrativo ha pasado a ser algo que produce mareo, la alternancia razonada de los diferentes planos y encuadres se ha convertido en el abuso de epatantes primeros planos y dibujos a toda página (o incluso a dos y hasta a cuatro) sin ninguna relación compositiva con el conjunto, resultando todo demasiado difuso. Y para qué hablar de su nueva concepción del dinamismo. personajes moviéndose de un lado para otro sin saberse exactamente porqué en un marco abrumador de líneas cinéticas. Querido Mr. Lee: cuando nuestro Adolfo Domínguez dijo aquello de que la arruga es bella, no pensó en extrapolarlo al cómic; no todo exceso de rayas es bello

Y en lo que se refiere a la historia, pues bueno... Papá Claremont por lo menos tenía algo que contar; al final era aburrido, pero contaba algo. Lee y su co-guionista Choi estiran una anécdota intranscendente hasta niveles increíbles usando los recursos mencionados en el párrafo anterior. Como lo que importa es que los personajes se metan en harina a darse tortas lo antes posible (escenas que permiten el pleno desarrollo del «talento artístico» de Mr. Lee), se olvidan de zarandajas tales como la caracterización y el desarrollo de personajes. Los sub-plots o argumentos secundarios que tan bien dominaban el susodicho Claremont, o Byrne, o Nocenti, etc., y que daban ritmo al relato, aquí tienden a desaparecer. No son necesarios, lo que importa es que el espectáculo pugilístico aparezca cuanto antes. Todo es demasiado lineal y frío, y los personajes no despiertan sensación alguna en el lector. Y para que la decepción sea aún mayor, sólo hay que ver cómo la entrada de Claremont al guión de los últimos números de WildCats hace que, por lo menos, la narración se haga coherente.

Si hay algo de bueno en Mr. Lee, es que ha intentado hacer algo diferente a su estilo habitual con otro personaje, Deathblow, aunque sea en la estela del Sin City de Frank Miller. No obstante, la historia se reduce a una sucesión de planos-página que quedan muy bonitos, pero que inciden en el mis-

mo defecto de estiramiento de relato hasta el infinito. Qué pena, Mr. Lee, qué pena

Las buenas intenciones de McFarlane

Todd McFarlane, por contra, ha supuesto una ligera sorpresa para aquellos a quienes su paso por la colección Spider-Man dejó indignados. Aquí tenemos otro autor de comienzo prometedor, con un dibujo muy personal y vigoroso (véanse sus primeras páginas de Batman o su trabajo para Increíble Hulk) que acabó creyéndoselo, siendo capaz de convertir en defecto, por lo desmesurado, las virtudes de su estilo. Si su etapa en Amazing Spiderman ya era algo de difícil digestión (al menos ahí había un guionista con algo que decir), la colección mencionada al principio de este párrafo llegó a ser un auténtico monumento a la egolatría de su creador, páginas y páginas de dibujos espectaculares (mucha tela de araña, sangre, malos salivando por doquier) al servicio de la nada absoluta.

De aquí que su abandono del barco marveliano, en principio, nos dijera poco... pero al final, de entre sus compañeros de viaje, McFarlane ha resultado ser el que más inquietudes personales tenía.

Pero no nos engañemos. Spawn no es un buen trabajo. Aunque matizados, los defectos que el autor tenía en Spider-Man siguen ahí. El dibujo pretendidamente espectacular sigue primando sobre lo que se cuenta, creando la mayoría de las veces una confusuón total, y, aunque hay una historia, ésta es demasiado sencilla como para ser prolongada a base de tanto dibujo inútil. Sin embargo, hay algunas diferencias. los personajes tienen posibilidades (aunque el protagonista no pase de ser un Batman pasado por el filtro de lo sobrenatural), hay un interés por la caracterización ausente en sus compañeros de viaje y se intenta desarrollar una estructura narrativa medianamente consistente. En este sentido, McFarlane presenta una concepción del relato muy influenciada por Frank Miller (por lo que no es de extrañar la simpatía del autor de Sin City por el personaje), en lo que se refiere al uso del monólogo interior en diferentes personajes (Spawn, Violator...), el recurso de la televisión como transición entre las diferentes parte de la historia, la disposición vertical de los textos de apoyo.

Lo triste es que McFarlane no tiene el talento de Miller. Tiene unas cuantas ideas interesantes, pero no sabe o no quiere (en su afán de que prime la espectacularidad) desarrollarlas plenamente. Lo que cuenta en Spawn en cuatro o cinco números, un buen guionista lo haría en uno o dos. Probablemente cree que mantener el misterio sobre el origen de un personaje puede originar una buena historia, puede que sea así, pero el amigo Todd no tiene sentido de la medida, no sabe dosificar la información, tan pronto parece que quiere presentar un tipo a trazos (a lo Lobezno) como de repente prefiere jugar con un carácter a lo Batman, donde muchas historias surgen del conocimiento por parte del lector del origen y motivaciones del personaje. Tal indecisión redunda en la confusión que mencionábamos antes.

Así, de los tres puntales de Image, es McFarlane el que tenía auténticas inquietudes y la buena intención de desarrollar un trabajo ligeramente diferente a lo que había hecho hasta entonces. Lo triste es que su talento no esté a la altura del empeño. La prueba de las posibilidades de los personajes es que cuando Todd ha dejado el manto a otros guionistas (Miller, Sim, Alan Moore en Violator), las historias se vuelven mejores. Todo ello hace de Spawn una colección impredecible y, desde luego, lo más destacado —hasta ahora— de la compañía.

LA POLICÍA SIGUE INVESTIGANDO EL CUARTO HOMICIDIO DE UN GANGSTER EN DOS DÍAS. EL ASESINATO DE CARLO GIAMOTTI ES EL *SÉPTIMO* DE ESTE AÑO PERO EL JEFE DE POLICÍA *TIM BANKS* NIEGA EL RUMOR DE UNA GUERRA DE BANDAS"
CNN
PODRÍA SER LO QUE NECESITA LA CIUDAD CUANDO GENTE COMO *JAKE MORELLI* PUEDE PASAR POR HOMBRE DE NEGOCIOS ELEGANTE, NO ES DE EXTRAÑAR QUE LA POLICÍA NO ARRESTE A NADIE EL JEFE DE POLICÍA BANKS DICE QUE DESTINARÁ UNA UNIDAD DE INVESTIGACIÓN AL CASO ¿PARA INVESTIGAR *QUÉ* ? SÓLO PORQUE ALGO HUELA MAL AHORA, NO QUIERE DECIR QUE ANTES NO FUERA YA PURA *BASURA*
TODAY
NUNCA ENTENDERÉ COMO ESOS DOS HAN SEGUIDO JUNTOS TODOS ESTOS AÑOS. ALGUIEN TIENE GANAS DE TORTURARME.
Y, PARA TERMINAR, LO ÚLTIMO EN NEW YORK ES QUE TENEMOS UN NUEVO HOMBRE MISTERIOSO EN LA GRAN MANZANA. DE MOMENTO, SÓLO HAY UN PUÑADO DE INFORMES, PERO EN MI OPINIÓN, EL ÍDOLO DE NUESTRO PERSONAJE ES *EL ZORRO*
ENTERTAINMENT TELEVISION

La confirmación de Liefeld

Y aquí llegamos a la madre de todas las batallas. El motor inicial de Image, el que puso en marcha el invento, ha confirmado en los dos últimos años que es uno de los mayores bluffs del medio. Si en los otros dos autores el problema viene de convertir en estilo el exageramiento de algunas virtudes, en el caso de Rob Liefeld, su lamentable estilo se basa en el exageramiento hasta el infinito de una serie de defectos originales. Lejos queda su debut en X-Factor, al final de la macrosaga Inferno, donde algunos pretendíamos ver el comienzo de uno de tantos dibujantes a destajo con cuyo trabajo oscuro pero eficiente eran capaces de mantener en funcionamiento el engranaje de la industria (léase los Buscema, Buchler, Shoemaker, etc.). Su paso por Halcón y Paloma fue otro ejemplo de esta etapa. Pero entonces cayó en una colección de relativo éxito como Los Nuevos Mutantes, que merced al buen trabajo de Louise Simonson mantenía el tipo, y ahí nuestro buen Mr. Liefeld se lo empezó a creer. Poco a poco comenzó la desmesura, el pasarse de rosca, el dibujar sin ton ni son. Para colmo, la señora Simonson le dio en bandeja un personaje con fuerza, Cable, para que se explayara a gusto. Cuando Louise dejó la colección, Liefeld se sintió a sus anchas para desarrollar sus tremendas «facultades» (ayudado por un guionista inocuo como Nicieza, capaz de hacer cosas sencillamente aceptables o deleznables).

Todos los defectos que Liefeld apuntó al final de Nuevos Mutantes y llevó a su máxima expresión en X-Force aparecen en Youngblood, su proyecto inicial para Image, corregidos y aumentados En primer lugar está su absoluto desprecio por las proporciones del cuerpo humano; si Lee se pasa un poco, aquí el desmadre es absoluto; por supuesto, sus personajes «preparados para la acción» en posiciones imposibles (casi siempre sentados, desafiando toda ley de la gravedad). Luego tenemos su particular concepto de «expresividad» en los rostros, basado en bocas muy abiertas y llenas de dientes· quitemos los diálogos y no sabremos si están enfadados o contentos, si lloran, sufren, ríen o qué hacen, su diseño de personajes, donde el uso de gadgets y demás parafernalia inútil se convierte en algo enfermizo; el estatismo exasperante de las figuras, que se pretende suplir con la profusión no sólo de líneas cinéticas (véase lo comentado a propósito de Jim Lee), que la mayoría de las ocasiones no siguen la dirección del pretendido movimiento o ¡llegan a aparecer cuando no hay movimiento alguno!

Tranquilicémonos, porque a lo mejor lo que pasa es que este señor tiene un estilo particular que puede gustar o no, pero que es así Sí, claro. Un estilo que se pretende vertiginoso, fuerte. Si esto es así, ¿por qué la composición final presenta un amaneramiento absoluto, con una disposición de viñetas aparentemente cuidada, pero con un dibujo de relleno más que nada? Si lo que busca es detallismo a base de primeros planos, con uniformes descritos hasta el último detalle (hasta los pliegues) y caras llenas de arrugas, ¿por qué esos fondos inexistentes o ridículos, con edificios que parecen cajas de zapatos con ventanas —a las que añade el típico tejado a dos aguas para hacer una casa? ¿Por qué ese completo desprecio por la profundidad de campo, con personajes supuestamente menos altos que otros pero que en la distancia parecen tener la misma estatura? Suma y sigue: sombras proyectadas por soles o haces de luz inexistentes, escaleras que llevan a donde según el dibujo hay una pared (pasando por tanto de todo sentimiento de perspectiva), y así sucesivamente.

Así, el problema no es que este señor tenga un estilo concreto (Sienkiewicz también deforma las figuras, Byrne también presenta personajes en posturas difíciles y a él también se le escapa la perspectiva muchas veces) sino que dibuja según le da la gana en cada momento, provocando una absoluta falta de coherencia en ese estilo No hay planificación, no hay cuidado en lo que se hace, causando un completo batiburrillo de viñetas que no llevan a ninguna parte

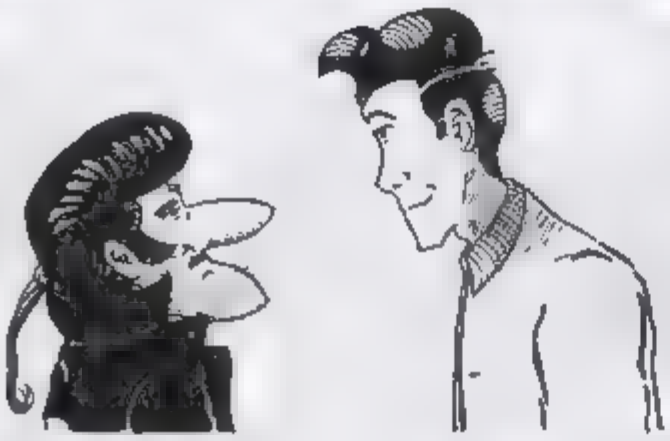
En cuanto al guión... Cuando estaba en Marvel, había una Louise Simonson, incluso un Fabián Nicieza y hasta una política editorial a base de macrosagas y crossovers con otras colecciones que hacían que hubiera una historia detrás Cuando Mr Liefeld se ha dedicado a contar cosas por sí solo, nos encontramos el vacío Ya no es que se estire una anécdota, sino que no hay absolutamente nada excepto posturitas, peleas, diálogos insulsos, peleas, desfile de modas para superhéroes, peleas, ausencia absoluta de caracterización, peleas... La lectura de una «historia» de 22 páginas de Liefeld puede llevar como mucho cinco minutos, y con eso queda todo dicho. Quizá por eso venda tanto como McDonalds. Comida rápida y cómic rapido mande in the USA

Imagen futura

Habiendo pasado ya dos años, Image se ha estabilizado, dejando paso a otros creadores de interés (Jae Lee, el mencionado Sam Kieth) y bastantes free lancers (Giffen, Moore, Miller, Claremont) que pueden hacer que la compañía deje de ser esa cuestión de imagen que fue en un principio. Se ha perdido la oportunidad de renovar el medio, pero por lo menos puede que se empiece a ofrecer obras amenas y honestas. Y si Marvel y DC fueron capaces de publicar trabajos que revolucionaron el panorama del cómic-book americano, ¿quién nos dice que Image no puede hacer lo mismo en un futuro? Lo que ofrece ahora no da muchas esperanzas, pero tampoco las daban las compañías mencionadas, y todos sabemos lo que pasó .. La esperanza es lo último que se pierde

Jordi Juanmartí
Javier Riva

LA CÁMARA OCULTA



OK TIO LISTO YA M'AS CANSAO: AFLOJA O TE PINCHO

¡OOOHH! ¡UN ARMA CORTANTE! ¡NO ES POSIBLE!

¡MAMA, MAMA ... MIRA!: ME AMENAZA CON UN CUCHILLO "MADE IN ALBACETE", DE AUTÉNTICO NAVAJERO

PE. PERO. EH.. OH.

BUENO AMIGO, QUE TENGO PRISA...

HALA, ADIOS Y SUERTE CON LA GRABACIÓN

@%€SS... ¡¡QUIETO AHÍN!!

HELLBOY

OH SI VALE VALE. ¿PUEDO SALUDAR?

MESTÁS QUEMANDO, TU.

A MIS AMIG. ¡¡AAAAHHAGG@!!

¡CHAFF!

¡MASTABIEN JODER!

¡¡¡CORTEN!!!

¿QUE PASA AHORA?

OH DIOS OH DIOS OH DIOS OH DIOS OH DIOS OH DIOS

¡QUE COMPLICACIÓN! ¿Y AHORA EN QUE PROGRAMA METEMOS ESTO?

TRANQUILO TODO DEPENDERÁ DEL PATROCINADOR

¡AHH, QUE PRIMER PLANO! ¡PERO SONRIE COÑO, QUE SALES EN LA TELE!

¡EN EL MOMENTO CUMBRE NO SE TE OCURRE OTRA COSA QUE CON EXCUSE Y DESTROZAR LA TOMA!

MALDITO CAPULLO. YA ME HE VUELTO A ENSUCIAR LA MINIFALDA

25

VANEZ 2164

ERASE UNA VEZ UNA MUJER QUE TENÍA CINCO HIJOS A QUIENES AMABA DE TODO CORAZÓN, Y UN ESPOSO BONDADOSO Y FUERTE. TODOS LOS DÍAS SU ESPOSO IBA A TRABAJAR EN LOS CAMPOS, Y LUEGO REGRESABA A CASA Y PARTÍA LEÑA O ARREGLABA ARNESES O REPARABA EL TEJADO. TODOS LOS DÍAS LOS NIÑOS TRABAJABAN Y JUGABAN TANTO QUE TRAZABAN SENDAS EN LAS MALEZAS, Y CONOCIAN CADA ESCONDRIJO EN TRES KILÓMETROS A LA REDONDA.

EL MEJOR DIA

Basado en un relato de Orson S. Card

Y LA MUJER COMENZÓ A TEMER QUE ESTA FELICIDAD FUERE A ACABAR, AS. QUE ORÓ ASÍ: "POR FAVOR, ENVÍANOS FELICIDAD ETERNA, QUE ESTA DICHA DURE PARA SIEMPRE.

AL DÍA SIGUIENTE APARECIÓ UN VIEJO BUHONERO. TODAS SUS MERCANCÍAS ERAN FEAS: TOSCO PAÑO DE LANA, CACHARROS MACIZOS, FEOS Y PRÁCTICOS COMO ZAPATOS VIEJOS.

LA MUJER LE COMPRÓ UN VESTIDO PORQUE ERA BARATO Y RESISTENTE; EL BUHONERO YA IBA A MARCHARSE CUANDO ELLA LE VIO UN FUEGO EN LOS OJOS, UN RESPLANDOR BRILLANTE COMO UNA ESTRELLA, Y RECORDÓ SU PLEGARIA DE LA NOCHE ANTERIOR.

¿NO TENDRA (TE) NADA RELACIONADO CON ... LA FELICIDAD?

PUEDO DÁRSELO SI QUIERE. PERO LE DIRÉ QUÉ ES. ES QUE SUS HIJOS CRECERÁN Y DIRÁN PALABROTAS, Y LUEGO SE VAYAN PARA CASARSE CON JÓVENES QUE NO SIMPATIZARÁN CON USTED, AL MENOS AL PRINCIPIO. ES SU ESPOSO PERDIENDO FUERZAS, Y LA GRANJA DETERIORÁNDOSE ANTE SUS PROPIOS OJOS, Y TENER QUE VENDERLA Y MUDARSE A CASA DE SU NUERA PORQUE YA NO PUEDEN MANTENERSE. ES SENTIR QUE LAS PIERNAS SE ENDURECEN, Y LOS DEDOS NO PUEDEN HACER ENCAJE NI TEJER NI BATIR MANTEQUILLA.

Y AL FIN ES MORIR, SENTIR QUE SE VA EL CUERPO, DESEANDO REGRESAR A LA JUVENTUD, CUANDO LOS HIJOS ERAN PEQUEÑOS, SOLO POR UN DÍA. Y DESPUÉS...

¡BASTA!

PERO HAY MÁS...

"HE OÍDO SUFICIENTE". — Y LO ECHÓ DE LA CASA.

AL DÍA SIGUIENTE APARECIÓ UN VENDEDOR DE ELIXIRES EN UNA CARRETA DE COLORES BRILLANTES. VENÍA DEL ESTE CON POCIONES PARA ESTO Y PÍLDORAS PARA AQUELLO, Y SEDAS Y BUFANDAS TAN BRILLANTES QUE HERÍAN LA VISTA.

TODOS GOZABAN DE BUENA SALUD, ASÍ QUE LA MUJER NO QUISO COMPRAR NINGUNA MEDICINA. SÓLO COMPRÓ UNA PIEZA DE SEDA, AUNQUE EL PRECIO ERA MUY ALTO, PORQUE SE VEÍA MUY AZUL EN SU CABELLO DORADO.

POR SUPUESTO. AQUÍ, EN ESTE FRASCO, ESTÁ EL ELIXIR DE LA FELICIDAD. UN TRAGO, Y EL MEJOR DÍA DE SU VIDA, LA ACOMPAÑARÁ PARA SIEMPRE.

¿CUÁNTO CUESTA?

SÓLO LO VENDO A QUIENES TENGAN UN DÍA DIGNO DE GUARDAR Y ENTONCES LO VENDO BARATO. UN POCO DE CABELLO DORADO, ESO ES TODO.

ELLA SE CORTÓ UN MECHÓN. SE LO DIÓ AL VENDEDOR Y SE SIRVIÓ UN SORBO EN UNA TACITA DE ESTAÑO.

CUANDO SE FUE EL VENDEDOR, LA MUJER PENSÓ EN EL DÍA MÁS FELIZ DE SU VIDA, QUE ERA SÓLO DOS DÍAS ANTES, EL DÍA EN QUE HABÍA REZADO. Y BEBIÓ ESE SORBO.

¿TIENE USTED ALGO RELACIONADO CON LA FELICIDAD?

SU ESPOSO REGRESÓ CUANDO OSCURECÍA, Y LOS NIÑOS FUERON A VERLE PREOCUPADOS.

ALGO LE PASA A MAMÁ. ESTÁ DESVARIANDO.

EL HOMBRE ENTRÓ EN LA CASA Y TRATÓ DE HABLAR CON LA ESPOSA PERO ELLA NO RESPONDIÓ

DE PRONTO DIJO ALGO HABLANDOLE AL AIRE. ESTABA CORTANDO ZANAHORIAS PERO ...

... NO HABÍA ZANAHORIAS, ESTABA COCIENDO UN GUISADO, PERO NO HABÍA FUEGO. SU ESPOSO COMPRENDIÓ QUE ELLA REPETÍA PALABRA POR PALABRA LO QUE HABÍA DICHO DOS DÍAS ATRÁS, CUANDO, HABÍAN COMIDO GUISADO POR ÚLTIMA VEZ, Y SI ÉL LE REPETÍA LAS PALABRAS QUE LE HABÍA DICHO ENTONCES, VAYA, AL MENOS LA CONVERSACIÓN APARENTÁBA ALGÚN SENTIDO.

(...)

Y TODOS LOS DÍAS ERAN IGUALES. O BIEN REPETÍAN LAS MISMAS PALABRAS UNA Y OTRA VEZ, O BIEN IGNORABAN A LA MADRE Y LA DEJABAN HACER

AL CABO DE UN TIEMPO LOS HIJOS SE HARTARON, SE CASARON Y SE MARCHARON, Y ELLA NUNCA SE ENTERÓ. SU ESPOSO SE QUEDÓ CON ELLA, CADA VEZ MÁS ABSORBIDO POR EL SUEÑO DE SU MUJER, DE MODO QUE CADA DÍA SE LEVANTÁBA Y DECÍA LAS MISMAS PALABRAS HASTA QUE NO SIGNIFICARON NADA ...

... Y NO PUDO RECORDAR PARA QUÉ VIVÍA, Y ASÍ MURIÓ LOS VECINOS LO HALLARON DOS DÍAS DESPUÉS Y LO SEPULTARON, Y LA MUJER NO SE ENTERÓ

SUS HIJOS Y NUERAS TRATARON DE CUIDARLA, PERO SI LA LLEVABAN A SUS HOGARES, ELLA CAMINABA COMO SI ESTUVIERA SIEMPRE EN SU CASA TROPEZANDO CON LAS PAREDES, CORTANDO AQUELLAS MALDITAS ZANAHORIAS, DICIENDO AQUELLAS PALABRAS HASTA QUE TODOS ENLOQUECÍAN. AL FIN LA LLEVARON DE VUELTA A SU CASA Y CONTRATARON A UNA MUJER PARA QUE COCINARA Y ASEARA, Y ASI SIGUIÓ ...

... A SOLAS EN ESA CABAÑA, FELIZ COMO UN PATO EN SU LAGUNA, HASTA QUE EL PISO DE LA CABAÑA SE HUNDIÓ Y ELLA CAYÓ Y SE QUEBRÓ LA CADERA.

SUPONEN QUE NUNCA SINTIÓ DOLOR, Y AL MORIR AÚN REÍA Y SONREÍA Y DELIRABA, Y NUNCA VIÓ A SUS NIETOS, NUNCA LLORÓ ANTE LA TUMBA DEL ESPOSO, Y AUNQUE ALGUNOS DECÍAN QUE QUIZÁ FUERA MÁS FELIZ, NADIE LE ENVIDIABA ESA SITUACIÓN.

Y SUCEDIÓ QUE UN VIEJO BUHONERO PASÓ Y MIRÓ MIENTRAS LA SEPULTABAN, Y APARECIÓ UN VENDEDOR DE ELIXIRES, Y SE DETUVO JUNTO AL BUHONERO.

CONQUE TE COMPRÓ A TI.

SI ADORNARAS LAS COSAS UN POCO, SI AÑADIERAS UN TOQUE DE COLOR AQUÍ Y ALLÁ, VENDERÍAS MÁS, AMIGO.

SI ALGUNA VEZ ME DEJARAN TERMINAR DE HABLAR NO LOS EMBAUCARÍAS, VIEJO EMBUSTERO. PERO NUNCA LLEGO A EXPLICARSELO.

SI COMENZARAS POR LAS COSAS AGRADABLES, TE ESCUCHARÍAN

PERO SI COMENZARA POR LAS COSAS AGRADABLES, NO SERÍA VERDAD.

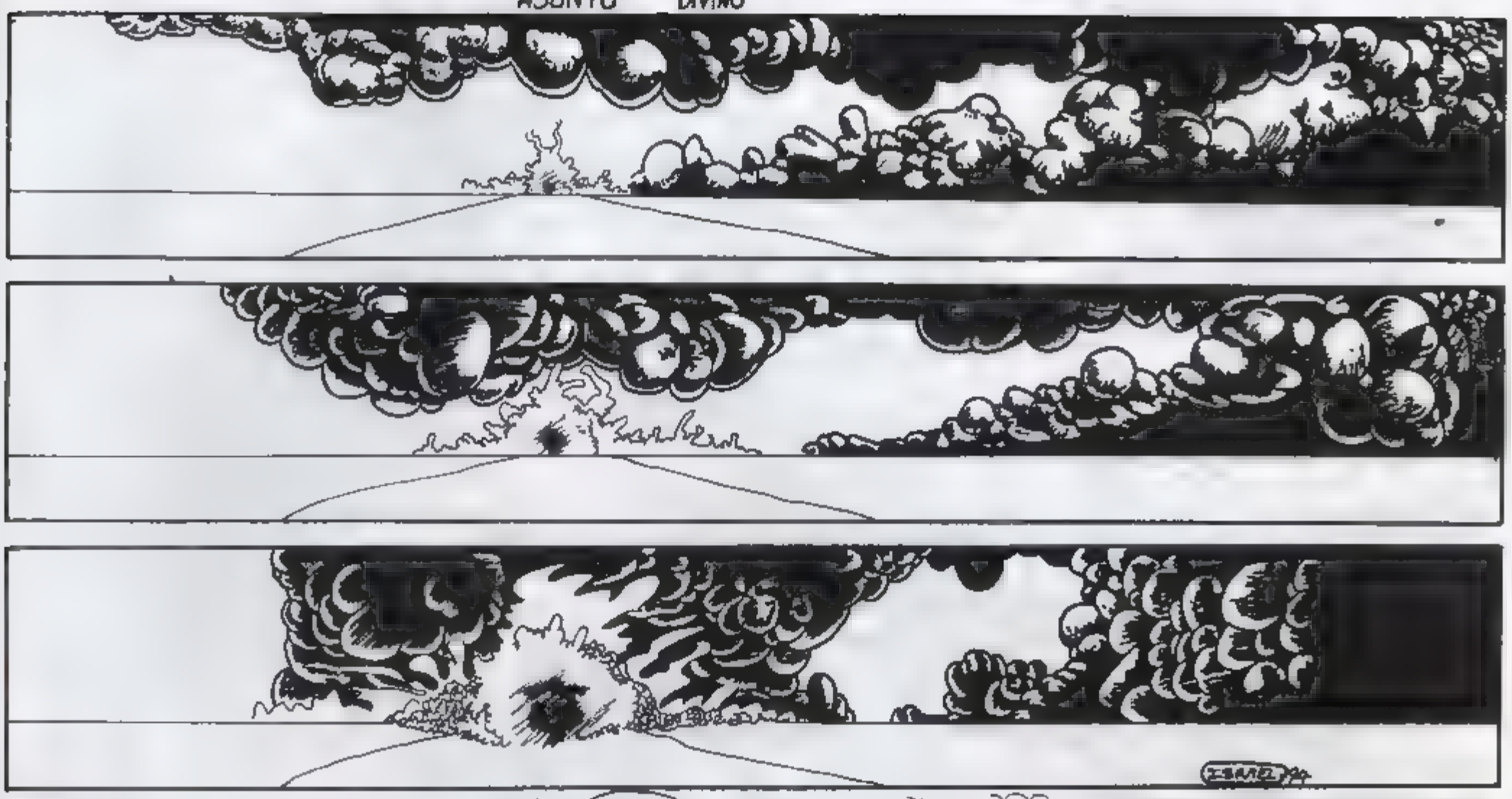
ME PARECE BIEN. ORACIAS A TI SIGO VENDIENDO.

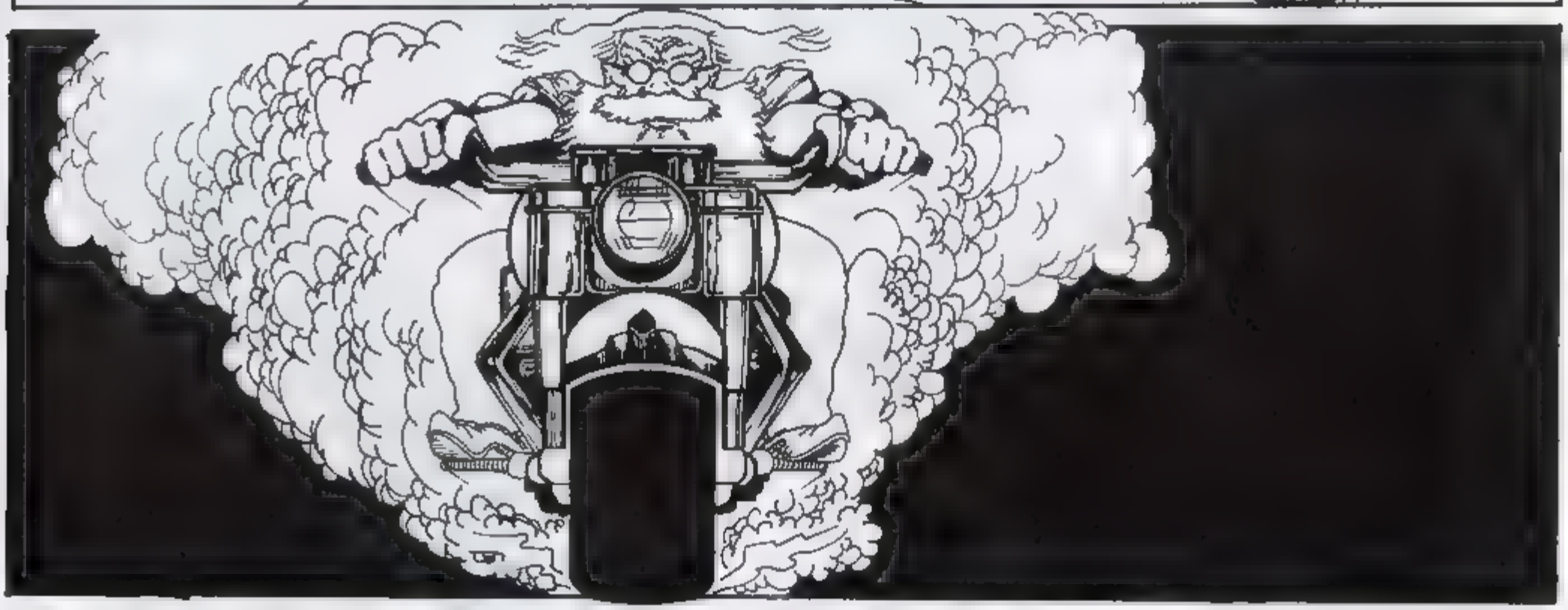
Y EL VENDEDOR DE ELIXIRES PALMEÓ UN BAÚL LLENO DE CABELLOS DE COLOR ORO, PLATA, BRONCE Y ESTAÑO. ERA LA RIQUEZA DE TODO EL MUNDO, Y SE LA LLEVÓ A SU CASA PARA CONTARLA, TAN BONITA Y FRÍA

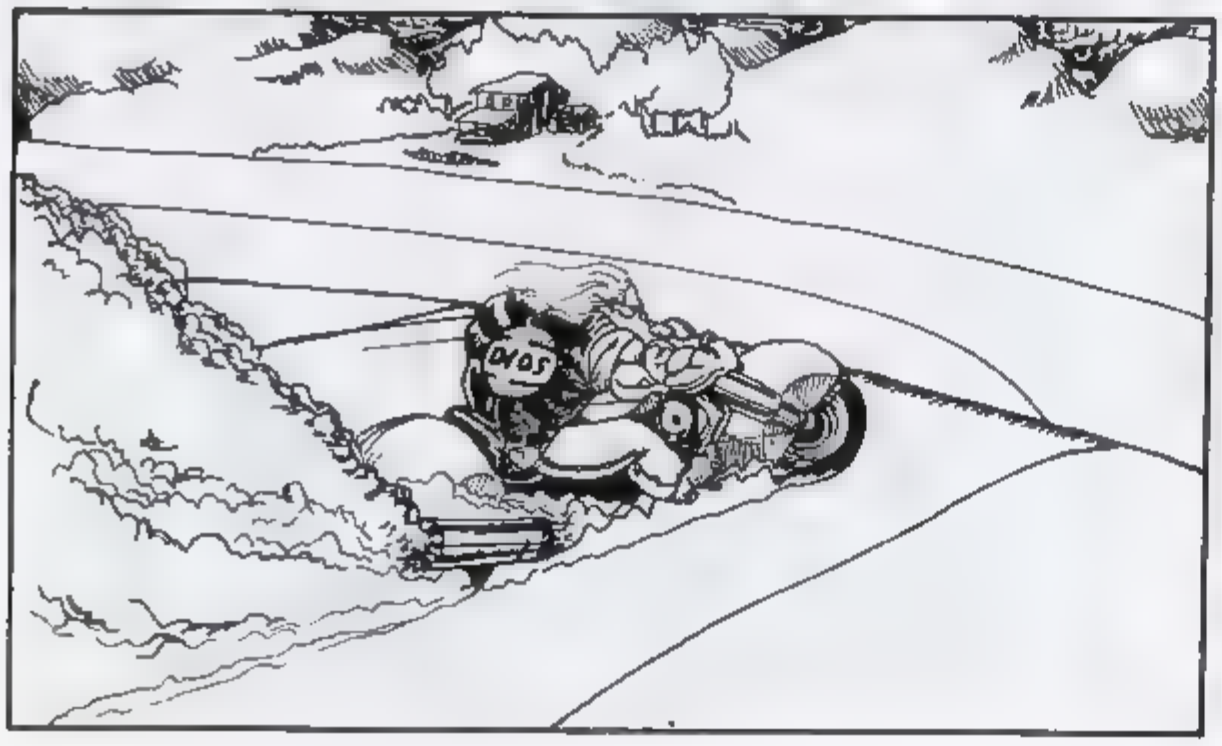
Y EL BUHONERO REGRESÓ A SU FAMILIA, SUS BISBISNIETOS, SU CANOSA Y REGAÑONA ESPOSA, LOS HIJOS QUE SE QUEJABAN PORQUE SALÍA A TRABAJAR EN VEZ DE QUEDARSE EN CASA, O PORQUE MERODEABA POR LA CASA EN VEZ DE SALIR. REGRESÓ A LAS HOJAS QUE CAMBIABAN TODOS LOS AÑOS, Y LAS RATAS QUE SE COMÍAN LAS MANZANAS EN EL SÓTANO, Y LAS GENTES QUE SE SEGUÍAN MURIENDO, Y LOS PEQUEÑOS QUE SEGUÍAN NACIENDO.

FIN

ASUNTO DIVINO







RRRRRRRRRRRR

FRSSSSSH!

VAMOS PEDRO

MIRA ESE

¡HOLA DIOS!

MIRA, YA ESTAN AQUI

YA ERA HORA DE QUE LLEGARAN

JESUS TABERNA GRILL

GRACIAS MARCOS

PEDRO AMIGO TENED MUCHO CUIDADO

NO TE MUJAS JUAN

GRACIAS SEÑOR, YA ESTAN TODOS LOS DEMAS DENTRO

JESUS PUB

DIOS

PEDRO

HOLA DIOS
HOLA PEDRO
¿OS LLEVO LO
DE SIEMPRE?

GRACIAS MAGDALENA,
PERO NO, TENGO
GANAS DE ACABAR
CON ESTO DE
UNA VEZ!

HOLA MATEO,
HOLA JESUS,
ESPEREMOS QUE
SE ACABE ESTA
CATASTROFE

¡ESPERAD, QUE
VOY CON
VOSOTROS!

EH!!
TENED
CUIDADO

ENTREMOS
DE UNA
VEZ

ESTO ES UNA PERDIDA
DE TIEMPO, ESOS HUMANOS
NO SE MERECEN TU ESFUERZO
APARTE QUE... NO VAS A
PODER ARREBATARMELA

AHORA
LO SABREMOS

CRAASSS!!
CRRRR

¡Broooom!
PUF!
¡Jó!
FIN

ESTÁ CASI ANANE-
C.ENDO. MEJOR ME
TOMO LA
ESPUELA.

PERO ESTA VEZ
TIENE QUE SER
DEL "PINCHU".
YA ESTÁ BIEN
DE CONGELA-
DOS

ÉSTE, QUE ESTÁ
MUY ROLLIZO.

¡YO... SOY...
ESA!

TODOS DECÍS LO MISMO...
Y LUEGO ¡ZAS! Y ME MUERDES.
¡OJALÁ TE PEGUE LA HEPA-
TITIS!

NO TE ASUSTES, ES COMO
PONER UNA INYECCIÓN.

¡AY! ¡QUÉ SUSTO
ME HAS DADO!
CREÍ QUE ERA
LA PASMA.

LO QUE ES
LA HEPATITIS
CONTAGIAR NO
ME LA CONTA-
GIÓ, PERO...

Dolly

Quentin Tarantino

El cine americano se lleva la «Palma de Oro» en Cannes

Contra todos los pronósticos que apostaban por el cine europeo, más en concreto por «Rojo» de Kieslowski, el norteamericano Quentin Tarantino se llevó la «Palma de Oro» en el pasado Festival de Cannes. Su película «Pulp fiction», no estaba entre las favoritas a pesar de ser una inteligente comedia al más puro estilo del director. Tarantino, ante los gritos de desaprobación de muchos de los franceses que se encontraban entre el público, no pudo más que lanzarles un instintivo corte de manga que no significaba otra cosa que «joderos». Su lenguaje, tanto oral como corporal, es más que expresivo, al igual que ocurre en sus películas. Este joven de 31 años que comenzó trabajando en un vídeo club para luego trabajar en el «Sundance Institute» para directores, de Robert Redford, es un sencillo americano que habla azoradamente y se ríe igual que lo haría el pájaro loco. Creció amando el cine y tras el éxito de su primera película «Reservoir dogs» ha sabido abrirse camino en el duro mundo Hollywoodense. No sólo dirige, produce e interpreta, sino que escribe sus propios guiones y vende otros a directores como Tony Scott: «Amor a quemarropa» y Oliver Stones «Natural Born Killer».

Sofía Carlota Rodríguez

—¿Esperaba llevarse la «Palma de Oro»

En absoluto. Vine a Cannes para competir por lo que no descartaba la posibilidad de un premio pero nunca pensé que la «Palma de Oro» sería para mí. Estoy muy contento de este premio, todavía no consigo asimilarlo y significa muchísimo para mí Pero lo que más me impresiona es que un jurado de 10 personas se haya puesto de acuerdo para dármelo. Normalmente, cuando 10 espectadores diferentes ven mis películas, 5 de ellos salen encantados, pero a los otros 5 les parece un horror. Nunca me había ocurrido que gustase a todos los miembros de un grupo concreto

¿Cree que Clint Eastwood tiró de Ud ante la fuerza francesa de Catherine Deneuve?

No lo sé Eastwood dijo desde el primer momento que no iba a tener en cuenta la nacionalidad de las películas presentadas a concurso Lo único que le importaba era que fuesen entretenidas y que estuviesen bien dirigidas Así que me siento muy honrado porque este premio significa que mi película le ha gustado a Clint Eastwood, ¡joder!, nada menos a «Harry el sucio»

—Tanto sus películas como los guiones que ha hecho para otros, se caracterizan por la violencia ¿Qué le parece la violencia en el cine?

Desde que hice «Reservoir dogs» siempre me tachan de director violento. No lo soy en absoluto, odio la violencia en la vida real Pero el cine es distinto. En el cine se pueden ver miles de cosas y una de ellas es la violencia. A mí, como espectador, me encantan las películas llenas de sangre, de tiros, de torturas. Decir que no te gusta una película porque tiene mucha violencia es como decir que no te gusta un musical porque cantan y bailan o una comedia porque tiene escenas graciosas. Si hay algo divertido para ver en la gran pantalla eso es la violencia

—¿Qué piensa cuando se critica su cine precisamente por esto, por el exceso de sangre, por recrearse en este tipo de escenas?

Me disgusta. Es el único problema que veo, que hay gente que sufre con ello. Por eso respeto todos los puntos de vista, yo no obligo a nadie a ver mis películas. Quien sepa que se va a encontrar mal, que no vaya. Pero hay que saber diferenciar claramente la vida real del cine. Hay que tomarse las cosas a risa, sino todo sería una gran mierda. Yo sé mucho de violencia en la vida real pues vivo en un país en el que los asesinatos, las violaciones, etc., te rodean por todas partes. Es triste, pero no por eso se va a ir al cine también a sufrir

—Su película cuenta con un interesante reparto: John Travolta, Bruce Willis, Uma Thurman, Harvey Keitel, Maria de Madei-

ros, etc ¿Cómo surgió su colaboración con todos ellos?

A algunos ya los conocía, como es el caso de Harvey Keitel que trabajó conmigo en «Reservoir dogs», y quería repetir. Los otros se me fueron ocurriendo sobre la marcha La mayoría de ellos no parecían muy interesados por trabajar en una película del tipo que yo hago Pero los fui convenciendo poco a poco

—¿Son muy importantes los actores para Ud.? ¿No puede un nombre famoso quitar importancia al personaje?

Lo más importante es partir de un buen personaje. Tener la idea clara de lo que se quiere desarrollar y de la función de éste en la historia global. A partir de ahí un nombre famoso puede estropearlo todo o puede hacer la mayor de las maravillas. Los actores deben trabajar duro siempre en función del papel que van a representar. Deben desarrollar el papel y trabajar para él, no para sí mismos. Como decía Howard Hawks, una película de vaqueros no necesita más que a John Wayne y ya sobra hasta la historia. En «Río Bravo», nada más ver a John Wayne ya estás enganchado. Lleva toda una historia de películas tras de sí y esto ayuda muchísimo. Es él, el «jodido» John Wayne

—¿Había pensado en Travolta y Willis desde el primer momento?

No Primero suelo escribir las historias, luego elijo a los intérpretes. Y la suerte ha sido mía por poder contar con unos actores con una historia a sus espaldas. Cuando escribí el papel de Travolta no había pensado en él Todo surgió mucho más tarde y que hubiese una escena de un baile fue una pura casualidad Pero qué jodida casualidad más estupenda Travolta volviendo a bailar. ¿Podía haber surgido una oportunidad mejor? Ha sido un toque maravilloso para la película y todo por la historia que ya venía de años atrás Se ha dicho que Bruce Willis nunca había trabajado tan bien como en «Pulp fiction». Y no es cierto, ya ha hecho papeles dramáticos anteriormente y bastante buenos. Lo único nuevo son las situaciones. Lo nuevo de Travolta es verle de gángster matando Lo de Willis es el nivel de intimidad que surge entre él y su pareja, el cariño, la buena y tierna relación amorosa

—¿De dónde viene el título de «Pulp fiction»?

Es una especie de truco como se explica al principio de la película, en el texto inicial Pero más que nada surge de la literatura de los años 50 que se leía y se tiraba. Eran aventuras entretenidas que se las consideraba basura Libros de bolsillo que nadie quería conservar y que se consideraban para gente poco culta e inteligente. A mí estas consideraciones siempre me han parecido excesivas y el tiempo me ha dado la razón

En «Pulp fiction» los nombres de famosos son inmejorables. ¿Es cierto que los actores se pelean por trabajar con Ud ?

(Risas). ¡Qué va!, en absoluto He tenido mucha suerte porque muchos de ellos en un primer momento se sentían reacios a participar en la película. Habían visto «Reservoir dogs» y les gustaba, pero no se veían en papeles del tipo de los que yo hago. Por ejemplo, John Travolta no se veía haciendo de gángster asesino

—¿Cómo trabaja en sus películas, le gusta improvisar?

Tardo mucho en escribir los guiones. «Pulp fiction» era una idea que tenía en la cabeza desde hacía varios años. Soy meticuloso a la hora de escribir y acepto opiniones de los demás pero lo que no me gusta es ir improvisando según se rueda Estoy más seguro si lo tengo todo por escrito. Puede surgir algún pequeño detalle nuevo en el rodaje o incluso en el montaje pero sin demasiada importancia

—El lenguaje que utilizan sus personajes es muy de la calle, tan fuerte como las historias

Es lo que conozco, yo también hablo así. Cuento historias basadas en mis experiencias, en lo que he leído, en lo que he visto en cine, en teatro, en la calle La gente normal se expresa así. Si se dice un «jódete» se dice, por qué vas a cortarte si por dentro lo estás pensando. De momento es lo que me interesa Como no hago historias de élites no necesito un lenguaje poético o fino. Supongo que si mis padres hubieran sido profesores de literatura en una universidad importante mi forma de expresarme sería distinta

—¿Dónde se reciben mejor sus películas en EE UU o en Europa?

En Europa. No es que no haya gente a la que le guste mi cine en mi país, pero no es tan general como en Europa. Sobre todo en Inglaterra parece que es donde más he conectado. Pero también en Italia, España, Alemania, etc

—¿Qué ha significado para Ud la «Palma de Oro»?

Muchísimo. Me ha hecho una gran ilusión porque no me lo esperaba Creía, como todo el mundo, que «Rojo» iba a ganar No he visto todas las películas de competición pero el nivel de las que vi me pareció muy bueno. Mi película había sido bien recibida y con eso me conformaba. Pero, ¡joder!, la «Palma de Oro» es lo máximo

—¿Le gusta el Festival de Cannes?

Muchísimo. Ya cuando vine hace dos años con «Reservoir dogs» me encantó estar aquí. Además, aquí fue donde se me abrieron las puertas de Europa, donde hice los contactos y vendí la película

—¿Le gusta el cine como espectador?

¡Claro! Nunca dejaré de ir al cine por mucho trabajo que tenga El cine es lo más maravilloso que existe. Me hubiera gustado mucho ser jurado aquí para poder ver el cine mundial que se hace hoy en día. El problema es que en EE UU no se puede ver mucho cine de otros lugares. Y el poco que se ve es con subtítulos y, coño, fui a ver una pleícula china y no vi nada, no hice más que leer y perdí toda la historia. Habría que solucionar esto y pronto.

—¿Es cierto que Ud. es un director furioso con el mundo?

No, no lo soy. No soy un hombre agrio y enfadado con la vida y por eso se venga con su cine. Al contrario. Hago películas divertidas que lo único que pretenden es contar historias y entretener. La función del cine es hacer pasar un rato agradable y es lo que intento hacer, contar mis historias de la forma más sencilla y divertida posible

—¿Comenzó viendo películas de Kung Fu y luego fue cambiando a otro tipo de cine?

Sí, cuando eres niño es lo que te gusta. Te interesan las peleas, los golpes, los puñetazos. Por eso no descarto ese tipo de cine aunque lo haya cambiado por otro. Hay que empezar a interesarse por las cosas desde abajo, desde lo más sencillos para luego ir metiéndose en lo más, podíamos decir, «elitista». Y lo mismo ocurre en todo, en la música, en la literatura, etc. Ahora veo todo el cine que puedo y me gusta mucho el europeo Sin que por ello me deje de gustar el de mi país

—Siempre utiliza detalles sacados de los comics en sus historias ¿Por qué John Travolta lee continuamente «Modesty Blase»?

Los comics me han influido tanto como el cine o la música o esas novellas llamadas «Pulp fiction» Por eso lo homenajeo todo siempre que puedo. Mi cine es una mezcla de muchas cosas y facetas de mi vida, de todas mis experiencias desde que era niño y eso no se puede olvidar. El cómic también se considera un poco de usar y tirar, como aquellas novelas. Esto es exagerado, a mí me gusta el cómic Tengo mi casa llena de posters de superhéroes así como de carteles de películas que me han impresionada, hasta de «Kung Fu». Pero los genios no homenajean, ¿no?

—¿Qué importancia da a la música en sus películas?

Es como un personaje más. Para mí conectar una imagen visual con una musical es una de las cosas más importante en el mundo del cine. Uno de los ganchos que utilizo para encontrar el hilo de una película es buscar una canción o melodía determinada. Con ella abro la primera secuencia y luego todo me resulta más fácil Normalmente soy yo el que busca la música, la saco de otras películas, de temas que me han impresionado No encargo a alguien que escriba la música por miedo a que no me guste, a que no me diga nada. Sería una pérdida de tiempo y de dinero. Al escogerla yo sé exactamente cómo combinarla, cómo va a funcionar y cómo debo mezclarla con la historia. En «Pulp fiction» he mezclado un estilo de rock and roll con spaguetti western

—En su película hay tres historias diferentes que se entremezclan,. ¿Por qué todo queda semiacabado?

Porque es como una especie de círculo. La idea de la película, que surgió hace unos cinco años, era hacer tres historias completamente diferentes sin ningún tipo de conexión. Pero según fui escribiendo el guión me di cuenta de que todas ellas se relacionaban entre sí y decidí unirlas. En un círculo nunca se llega al final pues cuando parece que estás llegando vuelves a empezar. Lo mismo ocurre con la película. A llegar al final se vuelve a retomar el principio

—¿Quiere esto decir que habrá una segunda parte?

No me gustan demasiado las segundas partes. Pero el hacer unos personajes tan abiertos y cuyas historias no se solucionan totalmente me deja la puerta abierta para más películas cuyos protagonistas sean los mismos. Las historias serán diferentes pero puedo tomar una de las varias parejas y desarrollar más su mundo

—¿Cree que tendrá problemas con la censura en EE UU?

Nunca he tenido problemas, me llevo muy bien con los chicos de la comisión. Con «Reservoir dogs» me resperaton todo y espero que me vuelva a ocurrir lo mismo. Hay miles de directores que dicen lo contrario pero creo que es porque no hablan largo y tendido con el comité MPIA. Son un grupo de gente que se encuentran entre dos frentes: por un lado, los padres que no saben hasta dónde deben permitir a sus hijos ver esto o lo otro y por otro lado a los directores que quieren conservar intacto su trabajo Es difícil estar en medio de todo esto pero creo que el trabajo del comité es bueno en general No pretenden en absoluto estropear una película pues la consideran arte. Yo tengo largas charlas con ellos y siempre llegamos a buenos acuerdos. Comprendo todos los puntos de vista, aunque yo crecí viendo todo tipo de películas desde muy niño y no creo que me haya pervertido o degenerado por ello.

—Ud. trabajó años en un vídeo-club. ¿Qué opina del cine en vídeo?

No me gusta en absoluto aunque hay veces que es imposible pillar una película sino es en vídeo. Pero, por ejemplo «Reservoir dogs» no se ha permitido que salga en vídeo en Gran Bretaña y me alegro por ello. Aún siguen proyectándola en los cines con notable éxito. La gran pantalla es el cine y no hay más que decir. El cine hay que verlo en la gran pantalla, a oscuras, sin levantarte a mear o a prepararte un bocadillo. Como último recurso si no queda otro remedio el vídeo es la solución. Pero no me gusta

Clint Eastwood

Si hay un actor que se ha ganado a pulso la posición privilegiada que hoy ocupa en el panorama Hollywoodiense, ése es sin duda Clint Eastwood. Le ha costado 30 años que se le considerase seriamente pero tras treinta y siete películas, de las que ha realizado 17, y a la tardía edad de 64 años, ya nadie se atreve a negar su gran talento y capacidad como actor, director, productor o incluso en algunas ocasiones, como músico. Ciertamente se merece lo mejor, no sólo ha demostrado su gran valía en el mundo del cine sino que además es una persona encantadora, cariñosa y que nunca pierde la sonrisa. Un gran deportista vegetariano que se conserva más que bien, no puede desagradar a sus fans, los trata maravillosamente y no le molesta ni firmar autógrafos ni posar para fotos. Así lo demostró en la pasada edición del Festival de Cannes, donde fue presidente del jurado, cargo que le ha surgido en el momento más polémico, cuando las grandes majors americanas debatían sobre asistir o no al festival como protesta por el escaso número de películas de sus país seleccionadas en la competición oficial. Pero Eastwood vino a poner calma en el asunto, quien mejor que un director, actor y productor como él que ha luchado contra viento y marea para llegar a ocupar la situación privilegiada que hoy tiene en el panorama cinematográfico mundial.

Sofía Carlota Rodríguez

—¿Le gusta asistir a festivales?

No particularmente Antes nunca lo hacía, pero desde que estuve en Cannes por primera vez con «El jinete pálido» para participar en la competición oficial, le he cogido el gusto Además Cannes tiene algo especial para mí, y nunca me niego a asistir. He participado con dos películas más aparte de la mencionada: «Bird» y «Cazador blanco, corazón negro», y siempre me ha impresionado mucho el ambiente, pero no he recibido ningún premio

—¿Le molesta no haber obtenido premios?

No, en absoluto Participar en el Festival de Cannes ya fue por sí sola una experiencia muy especial, un verdadero regalo. Nos divertimos mucho y por eso repetimos años más tarde cuando nos volvieron a seleccionar. Además, me enorgulleció el hecho de que seleccionasen un western ya que normalmente este género no se toma demasiado en serio

¿Tuvo que prepararse de alguna forma especial para este nuevo «papel»

(Risas) ¡Qué va! Ha sido fácil y divertido pues nunca había formado parte de ningún jurado. Simplemente he visto las películas, he charlado con el resto del jurado y entre todos hemos tomado una decisión No hay preparación posible para esto, sólo estar dispuesto a ver mucho cine

¿Le gusta el cine como espectador?

Me gusta mucho. Pero últimamente no he tenido tiempo para ir, así que no he visto prácticamente nada. Me gustaría poder ver muchas más películas de las que veo al año. Por eso Cannes fue una oportunidad para ponerme al día Una de las razones por las que acepté formar parte del jurado fue precisamente la idea de ver el cine de diferentes partes del mundo

—¿Qué le hizo aceptar ser presidente del jurado este año?

Ya se me había comentado esta posibilidad en algunas de las ocasiones que asistí con películas. Hasta ahora no había tenido tiempo para hacerlo, normalmente el festival coincidía con rodajes o con promociones de mis películas Tras el ajetreo de «Sin perdón» me he tomado un tiempo de descanso y era el momento idóneo. Como últimamente no tengo demasiado tiempo para ir al cine, me parecía una buena oportunidad para ver películas

¿Qué le gusta más, participar con una película o ser miembro del jurado?

Ambas experiencias son interesantes pero muy cansadas. No hay tiempo para relajarse, es un trabajo duro. Como jurado hay que ver muchas películas y tomar decisiones importantes que pueden lanzar a una persona o hacer que pase desapercibida. Como participante hay que promocionar la película con entrevistas, ruedas de prensa,

fiestas, etc. Mi última película se estrenó hace tiempo por lo que no podía competir. Habrá más oportunidades de volver a participar.

—¿Le hubiera gustado obtener un premio en este festival?

Cuando uno participa en un evento así siempre se tiene la esperanza de ganar algo. Pero si no se gana la decepción no es tan grande como la esperanza. Con participar se conforma uno, y más sabiendo como yo sé lo dura que es la selección. Hay que tener en cuenta que para que tu película esté en el concurso debe competir con miles de trabajos de todos los países, y muchos de ellos son excelentes

—¿Cree que le han elegido a Ud. para apaciguar el ambiente después de las negociaciones del GATT?

No creo que haya habido ninguna razón premeditada para ofrecerme el puesto de presidente. Ya hacía años que me lo habían dicho y coincidió esta vez por casualidad. Es cierto que yo estoy un poco en el medio de todo esto pues pertenezco a la industria norteamericana pero al mismo tiempo apoyo la idea de abrir las puertas al cine extranjero en EE UU.

—¿Daría Ud. una solución a este gran problema?

Nadie tiene la solución perfecta, hay que tratar de entender siempre todos los puntos de vista. Pero yo no me creo que no haya mercado en mi país para el cine extranjero Todos deberíamos luchar para que se abran las puertas. La mejor solución es el diálogo, cada país debe hablar con los distribuidores norteamericanos y tratar de llegar a un acuerdo.

—¿Tampoco ha influido en su elección la ausencia de cine de su país en competición?

No lo creo. Además esa ausencia no ha sido tal Ha habido unas cuantas películas norteamericanas en la seccion competitiva, una de ellas ha ganado. Y en otras secciones o proyecciones paralelas también se han presentado películas de mi país. ¿Qué ha sido menos que otros años? Es verdad, pero hay cine en muchos países y no se puede restringir el festival a uno solo. Y las majors han estado presentes, si no ha sido en el sección oficial lo ha sido con futuros proyectos o promociones de películas de postproducción.

—¿Se ha dado cuenta de que con «Sin perdón» ha comenzado Ud una nueva moda en Hollywood?

Soy consciente de ello, de que a raíz de mi película ha resurgido el cine del Oeste. Y me alegro porque es el género con el que aprendí y siempre me ha gustado y lo he respetado. Lo he tenido en cuenta desde el momento del rodaje, sabía que si salía bien sería algo importante en la historia del cine

—Ud. ha trabajado siempre con las grandes majors, en concreto con Warner. ¿Era necesario crear su propia productora, Malpaso?

En un momento determinado de mi carrera me pareció interesante hacerlo. Con Warner nunca he tenido ningún problema y que haya creado Malpaso no significa que haya dejado de trabajar con ellos. Pero hay veces que se necesita completa libertad y así la tengo, no me preocupo si podré o no hacer ciertas cosas. Y, además, me da la posibilidad no sólo de hacer mis propias películas sino también de producir las de otros cuando me parecen interesantes.

—¿Es éste el caso de la película que va a protagonizar Robert Duvall· «The stars fell on Henrietta»?

Exactamente. Me pareció un guión maravilloso y por eso decidí producirla. El director, James Keach, fue quien me propuso intervenir en el proyecto y fue una idea estupenda

—¿No va Ud. a interpretarla o ayudar en la dirección?

En absoluto. No hay lugar para mí en esa película. Además, cuando me llegó la propuesta yo estaba muy cansado y ocupado. Decidí descansar una temporada y ahora estoy metido en otra película que voy a dirigir.

—¿Se refiere a «Golf in the Kingdom»?

Exactamente. Sean Connery va a ser el protagonista y la historia es un poco difícil. No se trata de una aventura sobre un jugador de golf sino que es algo mucho más complicado, más trascendental y profundo.

—Pero también iba a interpretar una película dirigida por Spielberg. .

Sí, pero él ya no va a ser el director. Tras el éxito de «La lista de Schindler» quiere descansar una temporada. El ajetreo ha sido tremendo, lo sé por experiencia, y no puede meterse ahora en otra realización Pero yo sigo en el proyecto. Cuando leí el libro me pareció muy interesante por la simplicidad con que estaba escrito y no quiero dejarlo pasar. Es una historia en la que uno se puede identificar fácilmente con los protagonistas si se lleva bien. El rodaje se empezará en otoño, supongo que para entonces ya se habrá encontrado un director conveniente

—¿Es cierto que se ha cansado de interpretar y dirigir al mismo tiempo, en la misma película?

Sí. Producir, dirigir e interpretar es demasiado. Por eso últimamente estoy tratando de separar los tres trabajos al máximo. En «Sin perdón» quedé totalmente agotado, no sólo por el trabajo en el rodaje sino también por todo lo que recibir el Oscar significa. No es simplemente recoger la estatuilla y punto, hay mucha labor antes y después de la entrega Por eso comprendo perfectamente a Spielberg y me solidarizo con su decisión de descansar. No quiero trabajar en las películas que dirijo. Es demasiado, me he dado cuenta de que ya no estoy para estos trotes.

—Cuando realizó «Sin perdón» dijo que no volvería a hacer un western. ¿Sigue pensando igual?

Sí. Con ella resumí lo que pensaba sobre el tema, mis experiencias en ese tema, mis vivencias y aprendizaje. Me parece muy bien que el género haya resucitado pues nunca he negado la pasión que siento por él. Pero para mí se ha acabado. Lo único que me molesta un poco de este renacimiento de las películas de vaqueros es la falta de originalidad No me gusta que se hagan tantos «remakes», creo que deberían buscarse nuevos guiones y dejarse de hacer una y otra vez lo ya visto.

—¿Por qué cree que «Un mundo perfecto» no ha conseguido el éxito de otras películas suyas, por ejemplo el de «En la línea de fuego» que Ud. interpreta y produce?

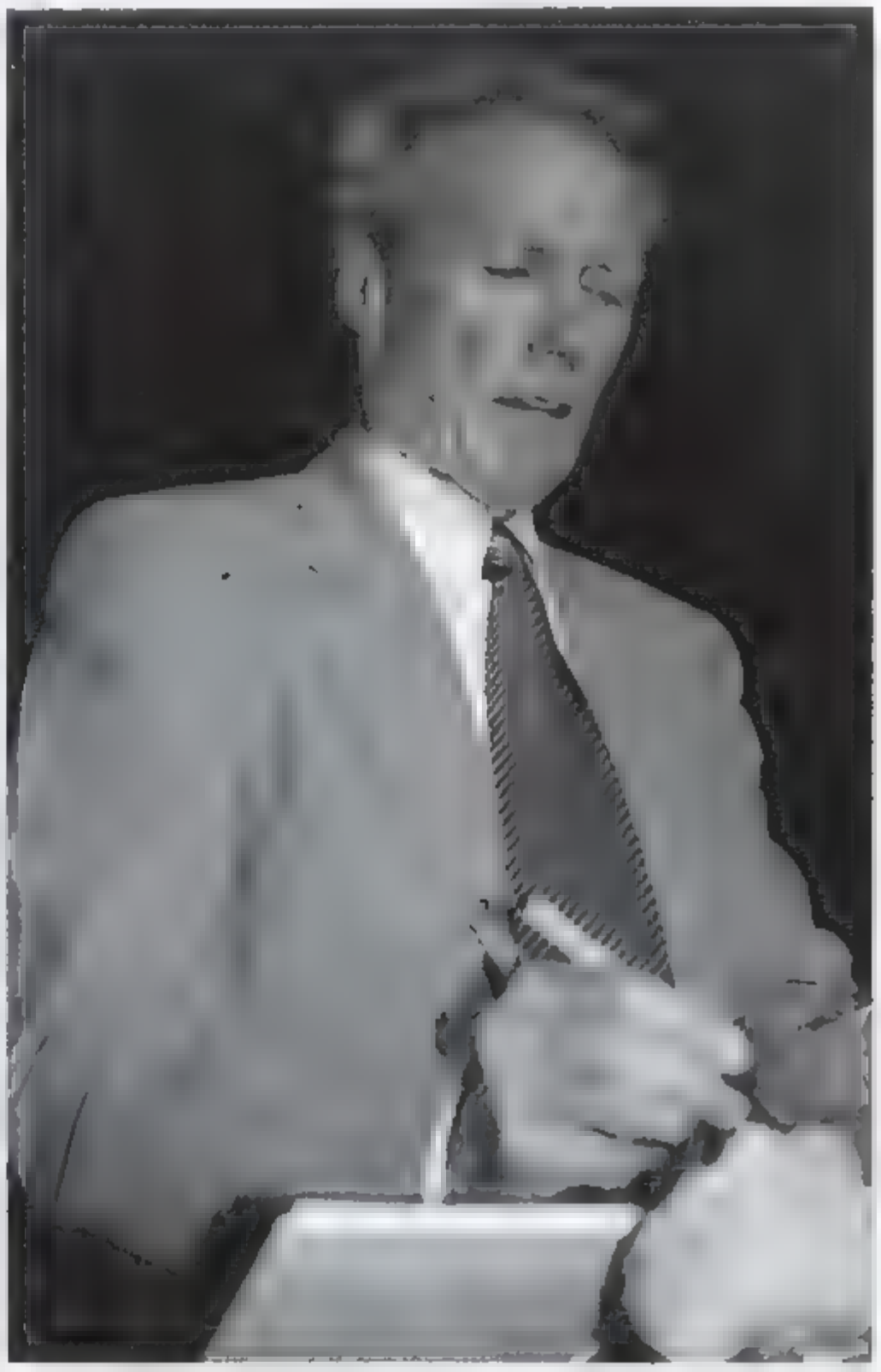
En EE UU ha pasado eso pero en Europa no ha ido mal, aunque no se ha alcanzado el nivel de audiencia de «En la línea de fuego» Lo que ocurre es que en EE UU ha habido muy poca diferencia de tiempo entre el estreno de «Sin perdón», «Un mundo perfecto» y «En la línea de fuego». Y a los americanos no les gusta ver a sus ídolos morir en la gran pantalla. Todo el mundo protestaba por el final de «El mundo perfecto»

—¿Cree que debe hacer las películas en función de la opinión del espectador?

Nunca lo hago. Elijo una película principalmente porque me gusta el tema y no me preocupo demasiado de los espectadores. Intento realizarme personalmente. Pienso en ellos, ya que el cine es un medio de comunicación, pero no cambio un final o una historia porque no les guste Además, nunca se sabe si una película va a funcionar bien o mal. La mayoría de las veces te equivocas, así que no se puede depender totalmente del público.

—¿Podría decir cuál es su película favorita?

Esto es prácticamente imposible, hay muchas y cada una por una razón determinada. Pero, aunque la gente pueda extrañarse, podría decir que «Bronco Billy». Me gusta por el tipo de personaje que es, por el desarrollo de su personalidad en la historia, ese tipo de papeles son los que realmente me gustan. Creo que hasta en «Sin perdón» hay mucho de «Bronco Billy» en el protagonista



El mañana ya esta aquí

Un amigo mío suele decir que lo realmente importante de las guerras no es quien las pierde, sino quien las gana. El final de la Guerra Fría con el hundimiento total y absoluto del sistema comunista es buena prueba de ello, la desaparición del «comunismo» es algo que hoy nos parece casi anecdótico —al menos a este lado del telón— si lo comparamos con su más clara consecuencia: el triunfo del «neoliberalismo» y la demonización de toda manifestación de estatalismo, sea el «Gulach», sea la Seguridad Social o la escuela pública.

Ante este panorama la lectura de las nuevas series de la Marvel Comics Group no puede resultar más chocante. Ya se sabe que siempre habrá resentidos y gentes de mal vivir que estén a disgusto con cualquier parte, los había que lo estaban en el «paraíso socialista» y los habrá que lo estén en el nuevo «Paraíso» que el triunfo del Mercado nos anuncia para mañana mismo, una vez que se logre acabar con las últimas rémoras del pasado que impiden la felicidad del ser humano: el seguro de desempleo, el salario mínimo, la sanidad pública, etc. Lo que a uno no se le ocurriría sería introducir a los directivos de la Marvel —prototipo de empresa capitalista en el más capitalista de los países— en este apartado de eternos descontentos, parece que lo lógico sería que, puesto que por razones de marqueting, ha decidido mostrarnos el mundo del futuro —el bastante cercano 2099— éste sea, una vez derrotado su gran enemigo, un mundo utópico y relativamente feliz en el que la economía de mercado ha logrado solventar todos los problemas fundamentales y los únicos peligros provengan del exterior: sabios locos, marcianos, aprendices de dictador, etc.

Comics de ejecutivos, para.

Reconozco que de las múltiples colecciones que salen ya bajo el logotipo 2099 sólo sigo una —la de Spiderman— y ojeo otra —la de mi admirado mentor el Doctor Muerte—, pero esto, más las noticias y avances que proliferan en dichos tebeos, permiten hacerse una idea bastante cabal de cómo ven los ejecutivos de la Marvel Comics Group nuestro futuro cercano y digo «ejecutivos» porque seguramente, en un producto de esta características, guionistas y dibujantes son atados bastante corto para que se ciñan a las líneas maestras editoriales

Así, al primer vistazo, el punto flaco —o más flaco— de todas estas colecciones es su mediocre realización gráfica, absolutas mediocridades como Tom Morgan o Pat Brodericks son las estrellas de la función, en cuanto a los guionistas hay que reconocer que hay de todo: modernos como J. Moore,, momias sagradas como Stan Lee —¡sí, en serio!— o genios contemporáneos como Pat Mills, alias «yo no hago superhéroes, prefiero ser pobre pero honrado» (seguro que papá Lee le dijo «bobu, el castigador no ye un superhéroe, no vuela», por cierto tampoco sabía yo que Stan Lee era asturiani, pero en fin) y aspirantes a la celebridad como Peter David, guionistas de este Spiderman 2099

No fue sin embargo el amigo David —guionista que, como mucho, me parece el tuerto en el país de los ciegos— quien me decidió a comprar el tebeo, sino Rick Leonardi, su dibjante, un hombre que parece dibujar bajo los efectos del baile de San Vito, tal es la movilidad que confiere a sus personajes A mi me hace pensar en un híbrido entre Mike Mignola y una montaña rusa

Spiderman, La Mosca

Por desgracia la lectura de los primeros tebeos no hizo aumentar precisamente mi aprecio por Peter David El actual Sipderman ya no es un adolescente mordido por una araña radioactiva sino un tal Miguel O'Hara joven y prometedor científico que, como consecuencia de un experimento de ingeniería genetica, adquiere los poderes araácnidos y se ve transformado, bien a su pesar, en «superhéroe». Toda esta parte recuerda bastante al inicio de la nueva versión de «La Mosca», con un joven O'Hara que descubre sus nuevos poderes sin saber qué sentimiento predomina en él, si el extasis o el horror; a la vez se nos presente su situación personal, su novia, su hermano, sus problemas en el trabajo, etc. Por desgracia todo esto parece construido a martillazos y ni el personaje ni sus relaciones con los demás logran interesarnos lo más mínimo. Hay sin embargo algo que sí capta nuestro interés, por lo chocante, por lo inesperado, el mundo del 2099 en si, donde esperábamos encontrar el sueño capitalista —con sus correspondientes goras siniestras, por supuesto, ya se sabe que lo muy dulce empalaga— encontramos la pesadilla capitalista en estado casi químicamente puro

Del futuro líbrenos Dios...

Miguel O'Hara vive en New York, una ciudad de enormes rascacielos, brillantes torres de crital entre las que circulan —en la mejor tradición de la S F de los 50— veloces aerocoches tripulados por alocados quinceañeros El «Ojo público» se preocupa de poner orden en las alturas —de él dependen los guardias de la porra° y, a pesar de que es descrito con cieros tintes orwelianos, no depende de un estado omnipresente sino de las todopoderosas corporaciones transnacionales

En este mundo hay chalados y raras sectas religiosas, la más popular es aquella que vaticina el advenimiento de Thor y cuyos miembros, para estar a tono, pareten usar como guía de vestuario los vie-

jos números de «Tales of Asgard» No hay sin embargo superhombres, al menos en sentido estricto, pero al servicio de las corporaciones hay individuos —matones sería una definición bastante exacta— que se le parecen bastante. No parece, en conjunto, un mundo atractivo, es demasiado grande, frío y deshumanizado pero tampoco es tan mal sitio para vivir, sonre todo si uno tiene la suerte de trabajar para una gran corporación

¿Pero qué pasa cuando uno no pertenece al grupo de los afortunados? Spiderman va a descubrirlo a partir del número 5 de la edición española, cuando tras una malhadada pelea con un matón corporativo cae malherido al denominado «centro», el abandonado y astroso «suelo» de N Y Aquí todo es distinto, ya no hay asepsia, ni aire libre, ni los impolutos agentes del «ojo público» velan por la ley y el orden, en su lugar operan los «vigilantes», especie de milicia privada que, previo pago de una cuota mensual, «protege» a los ciudadanos en el más puro estilo mafioso En este inframundo un atontolinado y malherido Spiderman va a encontrarse con la nueva encarnación de «El Buitre», convertido ahora en jefe de una de las innumerables bandas que luchan por el domicio de «El Centro»... o la mera supervivencia El Buitre, además de matarra, matón y can-val, es todo un intelectual y le da a nuestro amigo O'Hara un cursillo de economía liberal en cincuenta palabras

Lo que en esencia le dice es que no comprende muy bien a que viene tanto asombro y tanto horror, lo que hay «abajo» no es más que una copia grotesca, sin afeites, de lo que hay «arriba» y las bandas de «Freejacks», que luchan por el dominio del mundo inferior no se diferencian gran cosa de las grandes corporaciones que rigen el mundo de la superficie, en ambos casos estamos ante los resultados de aplicar los milagrosos principios del libre mercado La similitud es tan grande que el Buitre tiene como guardaespaldas a un negro achaparrado y con tres brazos... copia casi exacta del que posee el presidente de Achiemax, la todepoderosa corporación para la que trabajaba el ahora evaporado Miguel O'Hara

Que del 2099 me libro yo

Si dejamps el inframundo neoyorkino y nos trasladamos a la otrora bucólica Latveria vermos qué pronto se nos agoran las ganas de hacer turismo El antaño próspero país europeo es ahora un enorme basurero, una gigantesca cloaca, donde las multinacionales fabrican sus más contaminantes productos son la menos preocupación por el medio o las personas. Nada tiene d eparticular la primera reacción de Victor Von Muerte tras volver a la vida —estaba hibernado o algo así— sea la de montar en cólera y jurar odio eterno a los nuevos dueños del mundo. Curiosa evolución la del eminente Doctor, transformado en un híbrido de don Benito Musolini y Enver Hoxa y convertido en el más grande héroe del siglo XXI, el único capaz de plantar cara con desprecio al capitalismo rampante.

El tono de las demás colecciones es, por lo que he podido ver, similar, siendo su rasgo distintivo un anticapitalismo primario y visceral. No estamos ante una obra personal, ni tan siquiera ante unos «buenos» tebeos, pero es precisamente esto lo llamativo, que en una obra tan masiva, tan del montón, tan comercial —en el sentido peyorativo del término— se nos proporcione esa visión del futuro tan alejada de la que los apóstoles del neoliberalismo, sean el FMI, sea don Miguel Boyer, nos quieren vender.

¿Acaso la cúpula directiva del Marvel Comics Group es un nido de rojos?, la verdad es que me extrañaría mucho, aunque tampoco sería imposible —algunos de los más preclaros negreros del cómic español eran, en horas libres, comunistas convencidos... y no solo de boquilla—, pero, en fin, no me imagino a Ton de Falco recibiendo consignas de Kim Il Sung desde el más allá. La explicación es bastante simple —y por desgracia bastante más terrible—, parece que cuando se reunieron los directivos de la Marvel para configurar las líneas maestras de este universo del mañana sólo tenían una cosa clara. Si se quería que el invento funcionase comercialmente las historias habrían de desarrollarse en un futuro creíble por los lectores. Los resultados a la vista están.

Ramón F. Pérez

TRITONIO, UN PODEROSO MINERAL QUE GENERA ENERGÍA, PROCEDENTE DE SATURNO.
TIGRE QUERÍA USARLO CON LA CORPORACIÓN PIXEL CONTRA ALCHEMAX.

La mejor historieta del mundo

Realmente, no creo que el trabajo de Daniel Solano sea de lo mejor publicado en este país, pero sí de lo más divertido. El titular elegido intenta estar a tono con el carácter publicitario de su obra. «Creatas y ejecutas» y «Cochina publicidad», editados primero en la revista «Anuncios» y luego recopilados en dos álbumes, corrían el riesgo de pasar desapercibidos. Sirva este artículo como recordatorio de su existencia.

Publicistas

Los tebeos de Daniel Solano presentan la característica de pertenecer a un género poco cultivado en este país, como es la historieta corporativa, gremial. Son historias realizadas por un hombre de publicidad, editadas en una revista de publicidad y con un público casi exclusivo de agencias de publicidad. Yo, al menos, no conozco ninguna donde no se lea su trabajo, donde no se comente y donde no se concluya que la realidad es aún más exagerada de lo que él alcanza a contar. En ese sentido, sus historias provocan una identificación fácil, inmediata, en sus lectores habituales.

Trabaja con situaciones cotidianas y personajes arquetípicos del mundo publicitario. Tenemos al presidente de la agencia, a Ballantin's, el director del cuentas, al ejecuta, a Charly, el director creativo, Art, el director de Arte, Ana, la secretaria, Fax, el mensajero y al jefe de médiums. La historieta, en principio, tiene un marcado carácter pedagógico. Forzando los acontecimientos hasta la caricatura, describe perfectamente la realidad del trabajo en una agencia, con sus apurones, improvisaciones y chapuzas. En los dos tomos encontramos historias más o menos complacientes con este ambiente. Ahí, una cierta familiaridad con lo descrito ayuda mucho. Me pregunto si ciertos gags, ciertas situaciones, pueden ser comprensibles para los que no conocen esa atmósfera de trabajo.

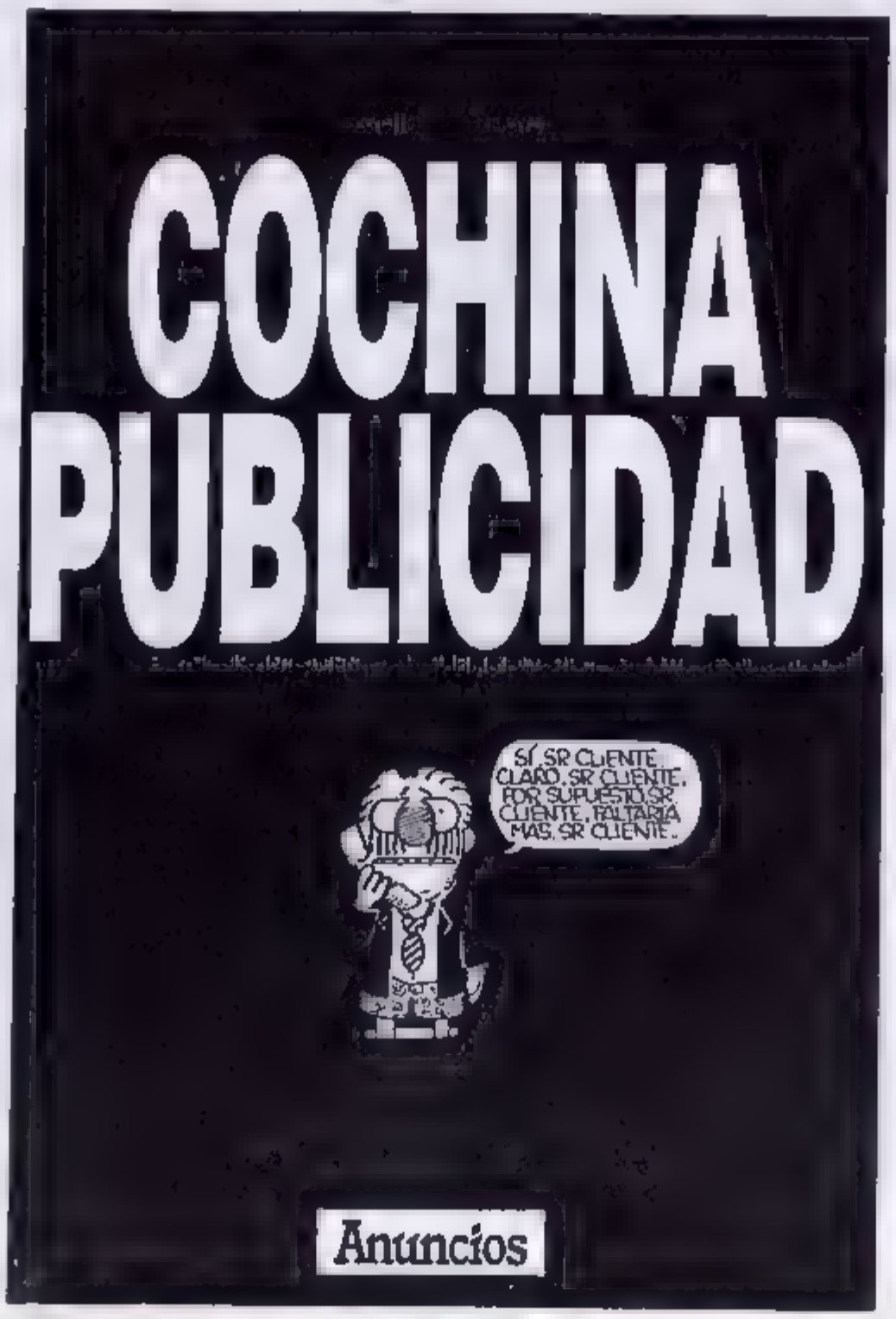
Dentro de esa onda más descaradamente corporativa, con historias que se elaboran a partir de claves compartidas por el lector, podríamos destacar. «Sí, señor cliente», «La pinta, la niña y la santa paciencia», «La teoría de la evolución», «¡Iuuujuuuuu, campaña!», «Estrategias», «Música, maestro», «Retrato de empresa», «Sujetadlo que lo mato», «Cochina publicidad», «Días que dejan huella», etc.

Si esta línea puede distanciar al público no iniciado de su trabajo, Solana mantiene paralelamente una investigación sobre sus personajes que, poco a poco, van humanizándose, volviéndose reales. Es a través de este proceso como llega a historietas de verdadero carácter universal. Donde problemas como la soledad o el estrés son abordados con terrible comicidad. O donde se demuestra que una clase de inglés puede ser absolutamente divertida.

Y, sin embargo, humanos

La evolución de los contenidos corre paralela a una depuración de la línea. Sin abandonar un estilo de boceto cutre (de «rough»), por otro lado característico del trabajo de agencia, avanza hacia una mayor claridad y limpieza. Su trabajo, especialmente en el segundo álbum, ya no huele tanto a primer esbozo de rotulador o bolígrafo como en el primero.

En cuanto a la humanización de los personajes, Solana parece establecer bandos. Estarían los decididamente cómicos, esperpénticos, como el ejecuta o Charly, y los sufridores, los que se chupan todas las frustraciones y pesares, como Art y Ballantine's.



En muchos casos, cuando los saca del ámbito de la Agencia, las historias suben de tono. Dado que los personajes llevan incorporados todos sus problemas y tics, sus choques con la realidad suelen ser disparatadamente cómicos.

Por ejemplo, resulta memorable ver a Ballantine's enfrentándose a su soledad a base de slogans en «J.A. Ballantine's de Ballantine's y Ballantine's Corporation». O a Art jugando a ligón en «Cannes». O a los dos comentando sus problemas en la agridulce y tierna «Gente marica». O a Art intentando modernizar su vestuario en «lobos con piel de cordero». O la disparatada página de las lentillas en «Ojo con los ojos». O los intentos de Art de explicar su trabajo en «¿Quién? ¿Qué?». O «Picsa worm». O el dejar de fumar en «Tipillos». O la deliciosa burla de la pedantería en «Huera cháchara delicuescente entre un atribiliario terminista y el intonso de Art». O la depresiva «No problem». O la auténtica «Jorobándose». O la disparatada «Granos, huevos fritos y pájaros locos». O tantas otras.

Quizás uno de los personajes donde más se nota esa evolución progresiva es el ejecuta. Pasa de ser una pura caricatura a protagonizar algunas de las páginas más divertidas. Pasamos de reírnos de él a reírnos con él. La mirada del autor se vuelve más compasiva y eso facilita el desarrollo de los personajes.

Humor y crisis

En sus historias, Solana traza un retrato bastante mordaz de nuestra sociedad. No sólo los síntomas que presentan los protagonistas, con sus impotencias, sus divorcios, sus inseguridades y sus borracheras. También nos habla de la crisis, de la corrupción, de sobornos y falta de escrúpulos. Lo hace riéndose, pero no evita la mirada crítica.

Este es uno de los aspectos que más lo separan de otros humoristas. Si formalmente es similar a trabajos que podamos encontrar en «El Jueves», con un humor muy basado en la palabra, en la verborrea de sus personajes, su vocación realista le diferencia.

Creo que lo más divertido de algunas de sus historias es su habilidad para exagerar cómicamente situaciones que todos reconocemos como reales. Por ejemplo, la salida del párking en «Perdón, ¿alguien ha visto por aquí un párking?», o la visita al dentista en «Dolar de muelas», o la actitud de chapuzas en «La maldición de los objetos».

El trabajo de Daniel Solana es irregular, a veces autocomplaciente. Esto es discutible, en función del tipo de público al que se dirige. Pero entiendo que tiene historias realmente divertidas y disparatadas. Que se deja leer y que es un cronista enloquecido de lo cotidiano. Solana mira la locura que nos rodea y nos la devuelve deformada por el humor. Además, su enfoque humanista lo separa de cierto humor fácil y chusco. Puede ser esperpéntico, pero también alcanza en ocasiones esa emoción que nos conmueve.

Si consiguen encontrar los álbumes, échenles un vistazo. Y ya verán.

Florentino Flórez

QUINIELA PREMIOS HAXTUR

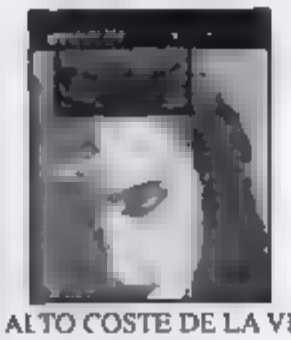
HAXTUR MEJOR GUION

GASPAR MEANA

CRONICAS DE LEODEGUNDO
EDITA: EL PEXE

☐

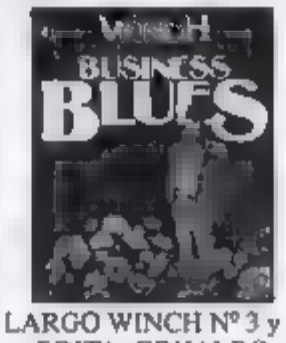
NEIL GAIMAN



EL ALTO COSTE DE LA VIDA
EDITA ZINCO

☐

JEAN VAN HAMME



LARGO WINCH Nº 3 y 4
EDITA GRIJALBO

☐

ALEJANDRO JODOROWSKY

EL LAMA BLANCO
EDITA NORMA

☐

HAXTUR MEJOR DIBUJANTE

DAVID MAZZUCCHELLI

DISCOVERING AMERICA
EDITA F. M. C. GIJON

☐

GASPAR MEANA

CRONICAS DE LEODEGUNDO
EDITA EL PEXE

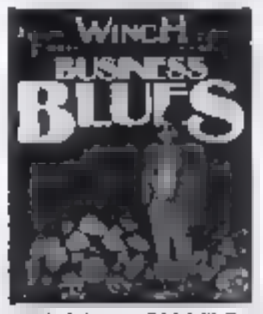
☐

KEVIN MACGUIRE

LOS NUEVOS TITANES
EDITA ZINCO

☐

PHILIPPE FRANCQ



LARGO WINCH Nº 3 y 4
EDITA. GRIJALBO

☐

HAXTUR MEJOR HISTORIETA CORTA

GON VIVE CON LOS PINGÜINOS

AUTOR TANAKA
EDITA LA CUPULA

☐

DISCOVERING AMERICA

AUTOR DAVID MAZZUCCHELLI
EDITA F M C GIJON

☐

COCHINA PUBLICIDAD

AUTOR DANIEL SOLANA
EDITA: P PROFESIONALES S A.

☐

HARRY LA CABEZA

AUTOR BRIAN BOLLAND
ED. NORMA en CIMOC nº 161

☐

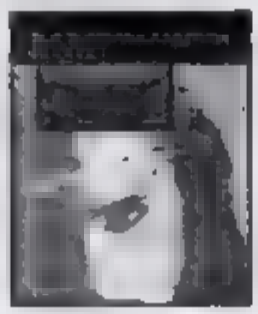
HAXTUR MEJOR HISTORIETA LARGA

CRONICAS DE LEODEGUNDO

AUTOR GASPAR MEANA
EDITA EL PEXE

☐

EL ALTO COSTE DE LA VIDA



A NEIL GAIMAN Y BACAHLO
EDITA ZINCO

☐

EL LAMA BLANCO

AUTOR JODOROWSKY Y G BESS
EDITA NORMA

☐

DYLAN DOG Nº 4

AUTOR TIZIANO SCLAVI
EDITA EDICIONES B

☐

HAXTUR MEJOR PORTADA

SUPERMAN ESP HOMBRE ARENA

AUTOR WALTER SIMONSON
EDITA. ZINCO

☐

ALIENS

AUTOR MIKE MIGNOLA
EDITA. NORMA

☐

SIN CITY Nº 3

AUTOR FRANK MILLER
EDITA. NORMA

☐

THORGAL

AUTOR ROSINSKI
EDITA. NORMA

☐

Si quieres participar en las «Quinielas Haxtur», envianos una fotocopia de esta página, señalando con una **X** el recuadro que creas oportuno en cada una de las modalidades de los premios, acompañada de nombre, apellidos y dirección
Entre los acertantes de la Quiniela, o los que más se aproximen se sorteará una figura de bronce de 3 kilos de peso y 25 cm. de altura de un personaje del cómic. Al ganador se le enviará por correo certificado a su domicilio.

Un gran autor que fue a menos

Mundo mutante y la mutación de Richard Corben

En 1993 se editó un álbum relacionado con «Mundo mutante» (Hijos del Mundo mutante) de Richard Corben y ello me ha conducido a una nueva lectura de aquella serie y de ella, a escribir unas líneas sobre este autor tan valorado en una época no muy lejana y hoy tan olvidado. Ambos, autor y obra (con secuela incluida) tienen categoría suficiente como para que le dediquemos un espacio en nuestra revista, éste.

«Hijos del Mundo mutante» es la última obra de Corben en la que aún permanecen algunos de los valores que poseía en su etapa underground, junto con algún aislado momento de la segunda de las entregas de «Den», por otra parte, su obra más deplorable por lo pretenciosa a la vez que inútil.

Richard Corben sorprendió como autor en su momento con un trabajo novedoso, que abría nuevas posibilidades expresivas en el cómic, las cuales habían quedado desde hacía años bastante anquilosadas. A la par de él unos, y detrás de él otros, pero no por idénticos caminos, vendrían los Carlos Giménez, Ivo Milazzo, Jim Starlin, Berardi, Van Hamme, Simonson, Moebius, Moore, Jodorowsky, Bolland, Mazzucchelli, Miller, José Luis García López.., pero esta es otra historia que no vamos a contar

Lectura que me ha reafirmado en la opinión de que es lo mejor que ha hecho Corben en su segunda etapa, aquella que fue la que más fama le ha dado a nivel de prensa, y que «críticos» crematísticamente relacionados con determinados editores, nos quisieron vender como la mejor de su larga carrera creativa, pero que significó, paradójicamente, el inicio de su declive popular, al menos en España y Europa. Etapa que está directamente relacionada con «Den» y «Los viajes de Simbad», etc., cuando ya había abandonado la frescura del underground. Nunca he compartido la opinión de esos críticos y en anterior ocasión he escrito sobre lo que siempre he pensado que era: la decadencia de este autor

Reencuentro con su etapa más honesta con el lector

En mi opinión, lo mejor y más experimental de la obra de Corben se encuentra diseminado por su amplio trabajo por el underground, en su obra marginal, con trabajos de la categoría de: «Wolf»

En «Hijos del Mundo mutante» volvemos a reencontrarnos con algunas de las características que hicieron estos trabajos inolvidables

—La ternura con que diseña sus monstruos

-La humanidad que les confiere

—Su entrañable ingenuidad, frescura y expontaneidad

—La riqueza en los matices expresivos

—El dominio del lenguaje.

-Su sencillez expresiva a pesar de reunir elementos de vanguardia

—El conocimiento pleno de quién es, de qué medio se sirve para comunicarse y a quién van destinados sus trabajos

Elementos éstos que en su segunda etapa olvidó casi por completo

El cromatismo, el genial dimensionado que obtiene mediante el color, el lenguaje simple, directo, comunicativo, la riqueza de matices expresivos —que sólo hemos vuelto a ver en los trabajos de Carlos Giménez, Milazzo y Berardi, Bolland, McGuire...— con los que nos «acerca», nos «mete» en los personajes, haciéndonos convivir con ellos sus vivencias, logrando trasmitirnos sensaciones de ternura, calor, humanidad... En fin, algo que sólo unos pocos autores han conseguido en los últimos años, dado que el cómic como medio de expresión no es de lo más adecuado para generar este tipo de clímax

Por ello, cuando te encuentras con un trabajo que logra estos objetivos, te sientes en la imperiosa necesidad de proclamarlo a los cuatro vientos, para que otros puedan compartirlo contigo. Corben con «Hijos del Mundo mutante» lo ha conseguido y ha obtenido un producto de calidad, a pesar de que el guión, en la última parte hace agua y se vuelve bastante inconsistente

Faustino Rodríguez Arbesú

Alan Davis vs. Bob Harras: Mutatis Mutandis

«Cambiando lo que haya que cambiar». Este no solo es el lema de la Academia Xavier para Aprendizaje Superior, sino el del máximo responsable del destino de los mutantes, que mal que nos pese, no es Xavier, sino Bob Harras, el editor de las series X de Marvel Este individuo debería figurar por delante de Magneto en los ratings de enemigos de los mutantes. Hasta hace poco, Excalibur escapaba a sus garras y no se veía inmersa en el maremágnum argumental en el que se vieron sumidas el resto de las series mutantes transatlánticas (Uncanny, X-Men, X-Factor y X-Force) tras la abrupta marcha de sus autores, los «Imaginartos»

Pero esto es comenzar la historia por el final, pongamos un poco de orden. Tras la marcha de Davis después de los primeros dos años, y de la de Claremont, poco después, la serie de Excalibur se debatía contra la cancelación mientras el ahora (por algunos) aclamado Scott Lobdell la utilizaba de campo de prueba para sus emergentes (y a mi entender exiguas) capacidades literarias (claro, que poca libertad le dejará el Harras, pero centrémonos)

Justo cuando las series X se remodelaban en la «Mutant Genesis» con Lee, Portaccio, Byrne, Nicieza, Liefeld, David y Stroman («Mutant Apocalipsis» debieron llamarlo, pue ninguno continúa su labor hoy, por distintas causas), Alan Davis anunciaba su retorno a Excalibur, como guionista y dibujante (sin olvidar el magnífico entintado de Mark Farmer, autor que supera la ya notable labor de Neary, dotando a las figuras de un «glamour» especial, como si fueran de porcelana... inglesa, claro)

Y regresaría durante cerca de treinta números (contando los fillin debidos a la periodicidad quincenal veraniega, de los que Davis sólo realizaría argumentos y guiones en algunos) para crear una etapa magistral que se convertiría en un clásico del cómic de superhéroes, a la altura de Thor de Simonson, Los Vengadores de Pérez y el Daredevil de Miller. Desde luego, es lo mejor que se ha hecho con «mutantes» (sí, algunos en Excalibur lo son, y ésa ha sido su perdición) desde los X-Men de Claremont y Byrne, y casualmente, también concluirá la etapa con una historia de «Días del Pasado Futuro». Porque la etapa ha concluido

Alan Davis ha dejado el título debido a las presiones de Marvel de que relacionara a la serie con la continuidad (?) del resto de series X, con el propósito de equiparar las ventas. El propósito de este artículo es haceros saber la magnífica etapa que atraviesa la serie y que Fórum está publicando (los últimos números de Davis se publicarán en un tomo recopilatorio)

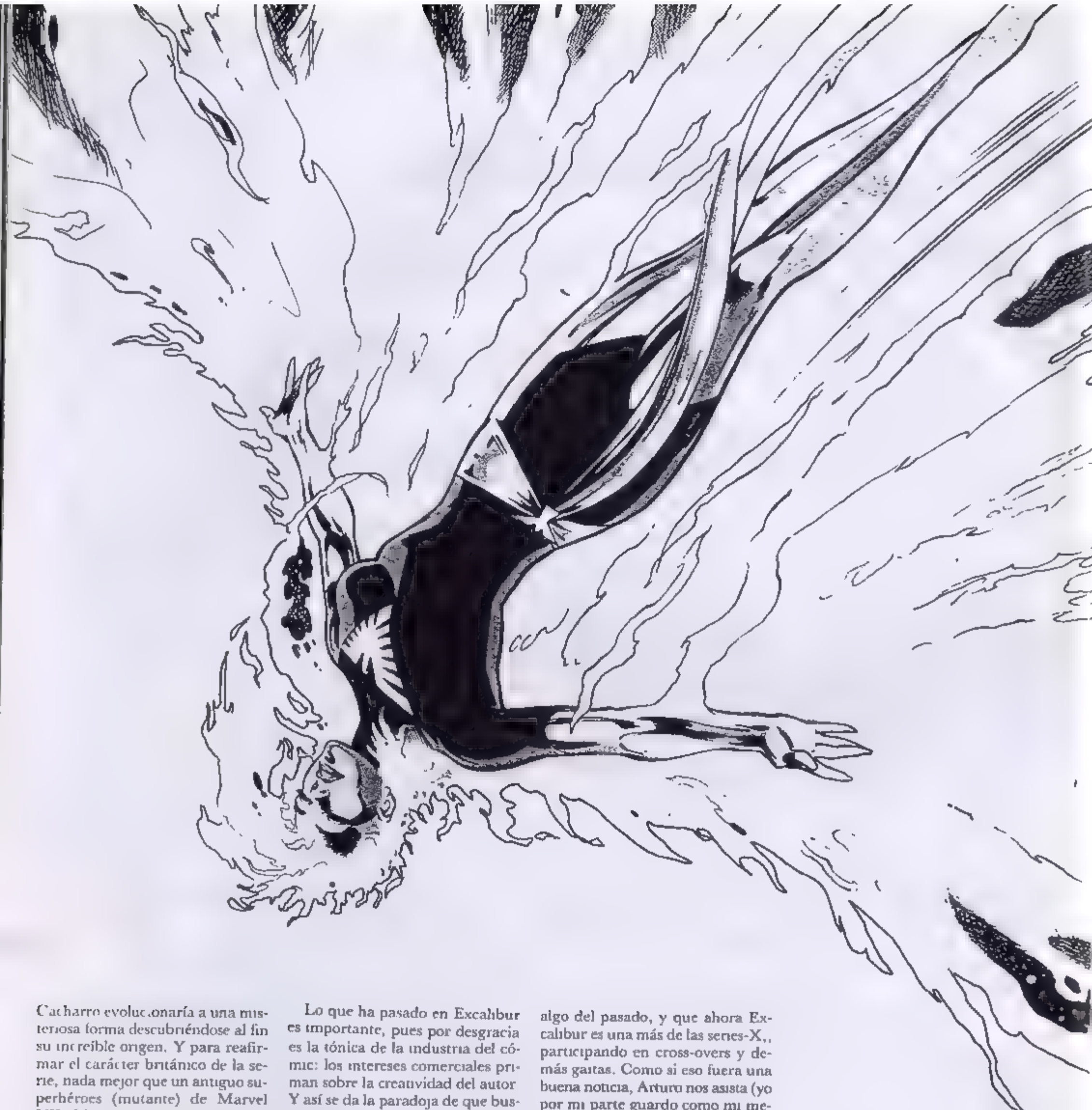
Davis comenzó en el n.º 42, y a la vez que concluía los subargumentos abiertos por Claremont desde el n º 1 (no le ha dado tiempo a comenzar sus propios desarrollos), iba redefiniendo a miembros y personajes secundarios, y decorándolo todo con un exquisito humor británico, que no tiene nada que ver con el famoso de Giffen en la Justice League ni el descafeinado de la etapa Claremont de la serie. A destacar el chiste de rigor en la portada, también en el n.º 48 (en que se estropea una magnífica ilustración con la escayola de Rondador) y 49 (en que Necrom destruye el logotipo que es sustituido en el siguiente número).

Así, el Capitán Britania viajaba a Otromundo donde descubría que Melyn y Roma eran los causantes del origen del grupo, preparado para enfrentarse a la amenaza de Necrom y el AntiFénix, lucha a la que se unirían el guerrero bárbaro mutante Kylun, desde una tierra paralela y el joven místico élfico Feron, desde un monasterio de Irlanda El Capi dejaría de ser un zopenco para volver a sus raíces de atribulado caballero inglés doctor en física nuclear

Meggan encontraría su verdadera apariencia y Fénix comenzaría a conocer sus orígenes, casi pereciendo en una batalla de proporciones cósmicas (que «casualmente» tiene lugar en un lugar deshabitado de la realidad, para que Rachel no corriera la misma suerte que el anterior avatar, Jean Grey, genocida planetaria). Gatasombra continuaría cortejando inútilmente a Alistare Stuart (con los consiguientes celos de Lockheed).

Rondador Nocturno sería llevado al culmen de sus posibilidades, convirtiéndose en una belleza india y en líder del grupo (primero de los Tchnet versión «N-Man» y luego de Excalibur), mientras sanaba el fémur que le partió Brian por cortejar a Meggan. La deslumbrante Cereza procedente de quién sabe dónde sería su pareja ideal

ME HE ACEPTADO A MÍ MISMO... ¿PUEDES ACEPTARME TÚ? VERÁS... NO ES QUE HAYA CAMBIADO...
DIOS, ESTO ES MUY DIFÍCIL... LLEVO DOS DÍAS INTENTANDO REUNIR VALOR PARA DECIR ESTO.
MEGGAN, TENGO UN DEBER... SIN ÉL, SOY MEDIA PERSONA...
...PERO NO CONCIBO LA VIDA SIN TI...
...QUIERO QUE LO SEPAS... POR FAVOR, SIÉNTATE.
LO QUE INTENTO DECIR... Y QUE COMPRENDERÉ SI TE NIEGAS...



Cacharro evolucionaría a una misteriosa forma descubriéndose al fin su increíble origen. Y para reafirmar el carácter británico de la serie, nada mejor que un antiguo superhéroes (mutante) de Marvel UK, Micromax, o unos secundarios tan adorables como la médium Miss Emelia Witherspoon. Tierras paralelas, huevos asesinos, guerreros y magos, tramas y complots, batallas para salvar la realidad y fiestas para inaugurar mansiones, como la del n.º 55, que en un instante pasa del jolgorio a la tragedia por el fulminante ataque de Sat-yr-9 y Jaimie.

Alan Davis se ha convertido en un autor completo de los mejores, tal como seguirá demostrando en su nueva serie para Marvel UK «ClanDestine». Allí lo buscaremos los fieles que disfrutamos su Excalibur, no como una serie mutante, sino como un magnífico cómic de superhéroes.

Lo que ha pasado en Excalibur es importante, pues por desgracia es la tónica de la industria del cómic: los intereses comerciales priman sobre la creatividad del autor. Y así se da la paradoja de que buscan autores de menor calidad pero que siguen las directrices de la empresa para sacar los máximos beneficios de la serie. Los desconocidos Ashford y Lashley son las marionetas de Harras en Excalibur (Lobdell y Nicieza no se daban abasto).

Excalibur ha abandonado la Mansión Braddock y se ha mudado a territorio-X, la Isla Muir. Al final de uno de los números post-Davis, los ex-Hombres X Rondador, Gatasombra y Fénix aparecen agrupados en formación bajo un cielo en el que aparecen las figuras fantasmales del Capitán Britania, Meggan, Cacharro, Kylun, Cereza, Feron y Micromax. Harras quiere dejar bien claro que eso es algo del pasado, y que ahora Excalibur es una más de las series-X,, participando en cross-overs y demás gaitas. Como si eso fuera una buena noticia, Arturo nos asista (yo por mi parte guardo como mi mejor tesoro un poster de Davis con todos los personajes de su etapa. Exc...elsior). Incluso en el último número anunciado aparece la frase «Estrella invitada: El Capitán Britania»... Otros vendrán que de tu casa te echarán.

Por lo menos nos cabe la esperanza de que Davis se anime a sacar una nueva serie del Capi, recuperando a todos esos personajes malditos por no vestirse con correitas ni tener una docena de clones o un hermano perdido. Entonces recuperaremos todo lo que hemos disfrutado con su Excalibur: Superhéroes, Té y Simpatía.

Pedro Angosto Muñoz

El largo brazo de Jean Van Hamme

Parece que Van Hamme es un autor que puede escribir sobre todo aquello que le da la gana sin que su gran talento se resquebraje lo más mínimo. Del realismo sucio de «S.O.S. Felicidad» a la fantasía medieval de «Thorgal» pasando por la política-ficción de «XIII», nada se le escapa a su «largo» brazo. Ahora, el proceloso mundo de las finanzas, quizás el tema más árido que ha tocado. Y sin embargo, el aburrimiento sigue brillando por su ausencia. ¿Hasta dónde podrá llegar?

Con la salida del cuarto volumen de la serie de «Largo Winch» se cierra el segundo ciclo de las aventuras del personaje, momento adecuado para hacer un pequeño balance. Aventuras, emoción, misterio y hasta lecciones aceleradas de economía. ¿Quién da más?

El que esto suscribe no ha tenido ocasión de leer las novelas que han dado origen al guión de la serie, pero sean como sean, su traslación al cómic han dado una obra excelente y variada. Los cuatro volúmenes forman dos dípticos, que deben ser leídos de forma global, pero cada libro presenta una estructura absolutamente independiente y variada. En lo que se refiere al montaje del guión, Van Hamme ofrece una estructurada alternada en el espacio (vol. 1), el tiempo (vol. 2), presentación de personajes secundarios (vol. 3) y tiempo de la acción (vol. 4) que da esa mencionada independencia a cada libro. Al mismo tiempo, el autor belga incide en su gran dominio del diálogo y su habilidad para la descripción económica de ambientes y personajes, consiguiendo crear unas historias casi perfectas.

Misterio

Que Van Hamme es un maestro en el arte del suspense ha sido probado hasta la saciedad con la serie «XIII». El baile de personalidades del protagonista, que en manos de un guionista torpe habría resultado ridículo, en manos del autor belga es pura magia. En «Largo Winch» el suspense no surge de incógnitas sobre los personajes que son presentados con celeridad. Nerio Winch (retratado correcta y brevemente en las cinco primeras páginas de «El heredero») es quien parece ser, al igual que Largo (otro prodigio de concisión en cuanto a descripción de carácter es su aparición en el Bazar de Estambul). El suspense viene ahora de algo tan viejo como una trama detectivesca, el saber quién es el traidor, el que va a poner en apuros al protagonista. Para complicar un poco las cosas, Van Hamme tiene la idea de, aparte del sabido recurso de mostrar al personaje entre sombras o en planos que no denotan su rostro, hacer que todos los sospechosos presenten las mismas características.

Algo tan manido es dotado de vitalidad a través de los saltos en el espacio, en ese doble escenario Nueva York / Turquía donde se desarrolla la trama. Si a esto añadimos la variedad de personajes secundarios, presentados de manera rápida y eficaz, desde Simon hasta Charity o los carceleros turcos, y unos diálogos ingeniosos y acerados, tenemos que «El heredero» es un gran primer acto, una buena introducción para lo que vendrá después.

La formación de un millonario

El segundo volumen de la serie, «El grupo W» es con mucho el mejor de la serie hasta ahora y uno de los mejores trabajos de Jean Van Hamme. El autor belga, al revés que en «XIII», decide no prolongar incógnita alguna sobre el protagonista y se propone dejar bien claros los orígenes del personaje al tiempo que soluciona el misterio planteado en el primer volumen. Para otros guionistas, éste habría sido un escollo difícil de superar. Van Hamme lo hace con sobresaliente.

Este libro es un auténtico tratado sobre el uso de los flash-backs, que alternan la trama principal con estilo, sin alterar para nada la coherencia interna del relato, explicando las motivaciones de Largo, el por qué de su carácter, cómo ha llegado a ser quien es... El guionista no ofrece ningún texto de apoyo para introducirlos (textos que por otro lado son usados mínimamente —al comienzo de este segundo volumen y en el resumen al comienzo del cuarto—; tampoco hace falta...) y emplea fundidos (primer flash-back), imágenes paralelas (el cuchillo en manos de Largo al comienzo del segundo) que alterna inteligentemente con las aburridas, pero necesarias para la historia, explicaciones de los presidentes de la compañía), alusiones a personajes (tercero), coincidencia de destino en los personajes (la isla de Sarjevan en el cuarto) o la «satisfacción» del personaje ante el desenlace (último). Todo esto hace que las transiciones no sean abruptas y que la narración discurra con fluidez. Continuamente repetimos en estos artículos que una historia debe tener un ritmo que la haga viva; en este sentido, «El grupo W» es uno de los mejores guiones de los últimos años.

VIENE EN EL PERIÓDICO DE LA MAÑANA: ASESINADO POR UNA FLECHA EN PLENO CORAZÓN EN UNA RECEPCIÓN DE LA MISIÓN COMERCIAL DE LOS EMIRATOS ARÁBES UNIDOS
¡¡POR UNA FLECHA!? ¡ES HORRIBLE! ¡¡ABOMINABLE!

era difícil superar la calidad del segundo volumen. El reto para Van Hamme era ahora poner en dificultades al héroe, y aquí no tiene a un ex-mercenario o espía en busca de su pasado o a un vikingo de origen estelar errando por los peligros de la Europa medieval o la América precolombina. Una vez cómodamente instalado en Nueva York, el mayor riesgo que puede acechar a nuestro nuevo rico —atentados de maniáticos aparte, tema que el guionista belga toca tangencialmente, es afortunadamente abandonado— es el perder su propia compañía; y ya que nadie duda de su legítimo derecho como heredero, el peligro solo puede venir del proceloso mar de las finanzas.

El segundo díptico sufre por este lastre; ya que, si bien cualquier lector con una cultura general mínima conoce las reglas que rigen la política moderna (marco de «XIII», por ejemplo) o las epopeyas medievales, son (somos) mayoría los lectores para los que el funcionamiento de la economía mundial emplea un idioma absolutamente desconocido. Van Hamme conoce este problema, e introduce una explicación sobre la problemática de las *opas* que supone el mayor lastre del tercer volumen de la serie.

Como en el caso del primer díptico, este volumen es una introducción al planteamiento del problema y la resolución del mismo que tendrán lugar en el siguiente libro; sin embargo, es algo más engorroso y árido. Pero a cambio, el autor nos ofrece una galería de personajes secundarios que, aunque en algún caso caen en el tópico, son verdaderamente cautivadores: Paul Fisher, Melly, Fenimore, los inversores japoneses, Hakim, Lizza Lu... llegan enseguida al corazón del lector merced al talento descriptivo de Van Hamme. Por otro lado, otros personajes que ya conocíamos de la historia anterior adquieren nuevos matices. Tal es el caso de Penny, Cochrane, la secretaria Marylin, especialmente, Sullivan, que refuerza su figura paternal sobre Largo y, especialmente en la escena en la que le convence para que dé su consentimiento a la *opa* se hace particularmente querido, preparándonos para el subsiguiente desarrollo del personaje.

Una impresión que se desprende de la lectura de «O.P.A.» es que a Largo Winch le viene grande el traje que le han hecho y se desenvuelve mal en ese mundo lejos del dinamismo al que estaba acostumbrado (todo lo contrario de lo que pasará en el cuarto volumen, donde el héroe se desenvolverá a sus anchas llevando la acción a ese mismo mundo). Así, Largo se balancea de un personaje secundario a otro, siendo controlado por todos mo control de su destino. De este modo, la narración se estructura, una vez superado el prólogo, según las vaivenes del protagonista: de Melly a Fenimores, de Cochrane y Sullivan a Lizza Lu... todos ellos le manejan a su antojo.

En resumen, un volumen que supone un bajón con respesto al anterior, pero que apunta detalles interesantes.

Amargura

Como ya hemos mencionado en el apartado anterior, en el por ahora último volumen de la serie, Largo Winch recupera el protagonismo. Se puede reprochar a Van Hamme que el desenlace resulta poco creíble, muy «peliculero», aunque también se puede pensar que para una generación amamantada por el concepto americano del cine de acción, ciertas incoherencias o irregularidades en la historia son perdonables si ésta resulta aceptablemente entretenida.

Y es que nuestro guionista deja paso a una cadencia de acción desenfrenada salpicada de breves pero necesarios momentos de reposo que hacen de «Business Blus» un trabajo de lectura ciertamente agradable. Los personajes repiten sus roles del volumen anterior, con la excepción de la reaparición de Simon, un carácter que —como el Kurdy de «Jeremiah»— merece mayor protagonismo aún. Van Hamme los usa correctamente para introducir las dosis adecuadas de drama, consiguiendo por otro lado evitar caer en lo melodramático. Buena prueba de ellos es el frenético ritmo impuesto al final, que impide pensar en las consecuencias de la muerte de uno de los personajes, o el brillante diálogo entre Vathy y Largo en el hospital o incluso la delicadeza con la que describe el auténtico valor de una pérdida trágica en la última página.

Queda con todo un regusto amargo, como si la moraleja fuera el tan manido «el dinero no da la felicidad». Todo hace pensar que Van Hamme va a extraer la emoción, el *pathos* necesarios en toda obra, de la inclusión del héroe en un mundo extraño a él, donde difícilmente puede encajar.

Una obra completa

Largo Wilch es una obra completa en el sentido de que presenta unos guiones que van de lo aceptable a lo genial envueltos en un dibujo que cumple plenamente con lo que se espera. Francq es un dibujante que carece de los ramalazos de extremada brillantez de Rosinsky, pero que, al revés que Vance en «XIII», sabe dotar a los guiones de Van Hamme de carácter. Conoce su oficio, y sus personajes transmiten los sentimientos que reflejan los diálogos; sus fondos son correctos y su concepción del montaje es la adecuada, alternando sabiamente los planos y encuadres (en este caso, la persecución por Estambul en «El heredero» es un modelo de narración). Se nota quizá demasiado su adscripción a la escuela franco-belga, recordando a veces sus rostros al trabajo de Hermann, pero es un dibujante que puede, y debe, dar mucho de sí.

En cuanto a Van Hamme, cada trabajo suyo nos hace esperar el siguiente con auténtica expectación. Es de esperar que, en el caso de la serie que nos ocupa, no abuse del tema «a-ver-qué-peligro-acecha-al-grupo-W-ahora» y sea capaz de sorprender nuevamente. Desde luego, los antecedentes son inmejorables, y todo se puede esperar de su largo brazo.

Jordi Juanmartí

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

Domingo 2 **CATEDRA JOVELLANOS** **18 h.** ☐ **Día del Ayuntamiento de Gijón**

- Inauguración del **XVIII Salón Internacional del Cómic del Principado de Asturias**, a cargo del Concejal de Cultura del Ilustrísimo Ayuntamiento de Gijón, Sr. Muruais
- Estreno mundial de la partitura «Héroes de Gijón» creada especialmente para el Salón por el Compositor y autor de comics Timothy Truman.
- Presentación del álbum «Hombre grande» de David Mazzucchelli, de la colección Premios Haxtur editada por El Wendigo, a cargo de Juan José Plans.
- Presentación y coloquio con Joe Kubert a cargo de Faustino R. Arbesú y Rodolfo Martínez
- Presentación de los autores invitados presentes en la inauguración (Jim Starlin, Kevin Maguire, Joe Kubert, Manel Barceló y Mariel Soria), y firma de autógrafos

Lunes 3 **CATEDRA JOVELLANOS** **19 h.** ☐ **Día de los Autores invitados**

- Presentación y coloquio con Kevin Maguire, a cargo de Rodolfo Martínez
- Presentación y coloquio con Gaspar Meana, a cargo de Juan José Plans
- Inauguración de la exposición «Mujeres en el tebeo» con la presencia de Manel Barceló y Mariel Soria
- Mesa redonda entre Autores y fanzines

Martes 4 **CATEDRA JOVELLANOS** **19 h.** ☐ **Día de la Fundación M. de Cultura**

- Presentación y coloquio con **Jim Starlin** a cargo de Faustino Rodríguez y Sofía Carlota Rodríguez
- Presentación y coloquio con **Mariel Soria y Manel Barceló** a cargo de Fernando Cuesta

Miércoles 5 **CATEDRA JOVELLANOS** ☐ **Día de la Consejería de Cultura**

- Presentación y coloquio con **George Bess** a cargo de Javier Cuervo
- Presentación y coloquio con **Rafel Vaquer** a cargo de Florentino Flórez
- Mesa redonda entre Autores y Fanzines

Jueves 6 **CATEDRA JOVELLANOS** **19 h.** ☐ **Día del Cine-Club Ensidesa-Gijón**

- Presentación y coloquio con **Brian Bolland** a cargo de Jordi Juanmartí
- Presentación y coloquio con **Carlos Giménez** a cargo de Fernando González
- Presentación y coloquio con **Mique Beltrán** a cargo de Fernando Cuesta

Viernes 7 **TEATRO ARANGO** **20 h.** ☐ **Día de EL WENDIGO**

- Entrega de los **Premios Haxtur**
  Presentación a cargo de los periodistas gijoneses Sofía Carlota Rodríguez y Joaquín Fuertes
- Entrega del Premio **Capitán Misterio** y lotes de tebeos a los acertantes de la **Quiniela Haxtur**
- Cómic en Vivo, con la participación de **Mique Beltrán, Mariel Soria, Vaquer, Buylla, Gaspar Meana, Neto, Starlin, Joe Kubert, George Bess, Kevin Maguire y Brian Bolland**

☐ **Actividades complementarias**

Todos los días del Salón se regalará material cedido gratuitamente por las editoriales Forum, Zinco y Ediciones B (posters, comics y tarjetas de personajes del cómic)
Al final de cada sesión los autores presentes firmarán autógrafos

EXPOSICIONES

- **Museo Barjola** (frente a los Jardines de la Reina) *«El alto medievo»* de Gaspar Meana (originales)
  Inauguración 1 de octubre. Visitas de 16 a 20 horas de martes a sábados, festivos de 12 a 14 horas
- **Ateneo de La Calzada** *«60 años de Flash Gordon»*
  Inauguración 3 de octubre. Visitas de 9 a 14 y de 17 a 22 horas de lunes a viernes
- Hall **Cátedra Jovellanos de Extensión Universitaria** (antiguo Ateneo Jovellanos)
  Joe Kubert
  Premios Haxtur. Finalistas 1994
  Inauguración: día 2 a las 17 horas
- **Antigua Rula** *«El Gurrero del Antifaz, el culebrón del Franquismo»*
  Inauguración 4 de octubre. Visitas de 10 a 13.30 y de 14.20 a 20 horas de lunes a viernes, y de 12 a 14 y de 16.30 a 20.30 horas sábados y festivos
- *«Mujeres en el tebeo»*. Sala a determinar en Oviedo.

Agradecemos su colaboración desinteresada a:

Alejandro Silgado

Javier Canteli

Javier Luengo

Isabel Elena Rodríguez
Librería Haxtur

Gurpo de teatro TEG
Gijón

Segundo Carreño

Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica

Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Oviedo

CANON

Ibáñez

Mario García Zapico

Así como a las editoriales **Fórum, Zinco y Ediciones B** por el material gratuito enviado

Organizaron y pusieron manos a la obra los siguientes miembros de EL WENDIGO

Faustino R. Arbesú
Sofía Carlota Rodríguez
Eulalia Eguren
Ramón F. Pérez
Florentino Flórez

Colaboran:
Mario Izquierdo
Arturo Rodríguez Arias

Las actividades tendrán lugar en la **Cátedra Jovellanos** de **Extensión Universitaria** de domingo a jueves

La entrega de los **Premios Haxtur, el viernes 7 se efectuará en el Teatro Arango**

Relaciones Públicas
Sofía Carlota Rodríguez

Intérpretes
Sofía Carlota Rodríguez
Jordi Juanmartí

Se ruega puntualidad

ENTRADA GRATUITA

CAJA DE ASTURIAS

18 SALON INTERNACIONAL DEL COMIC DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

X PREMIOS HAXTUR

GIJON

2 al 7

OCTUBRE

1 9 9 4

AUTORES CONFIRMADOS

Nacionales
Manel Barceló
Gaspar Meana
Mariel Soria
Robert
Mique Beltrán
Rafael Vaquer
Neto
Carlos Giménez

Extranjeros
Brian Bolland
Jim Starlin
Joe Kubert
Georges Bess
Kevin Maguire

Organiza
EL WENDIGO

FUNDACION MUNICIPAL DE CULTURA, EDUCACION Y UNIVERSIDAD POPULAR
Ayuntamiento de Gijón

Ayuntamiento de Gijón

MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCION GENERAL DE COOPERACION CULTURAL

PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERIA DE EDUCACION, CULTURA, DEPORTES Y JUVENTUD